

(2) Regionalización, de la geografía real a la de administración
(4) Desarraigo palestino, condenado por judíos progresistas



Pescador José Olaya, espía de la revolución libertadora

(8) Alejandro Vivanco, virtuoso marginado de nuestra música
(14) TOQUE DE QUEDA, premonitorio cuento de Izquierdo Ríos

REGIONALIZACION

De la geografía real a la de administración



El aspecto físico de la geografía peruana se ha mantenido inalterable en el tiempo histórico.

A parte, claro está, de la relatividad de esos términos, lo evidente es que el territorio peruano siempre se ha mostrado como una "síntesis geográfica" desde que la hollaron sus primeros habitantes hasta nuestros días. Continuará... por mucho tiempo más, "ilustrando al mundo entero que en el Perú tiene el planeta Tierra su expresión en pequeño".

El paisaje natural ("paraíso para los geólogos, infierno para los geógrafos", a decir de alguien), tal vez por su característica sintética, con respecto a sus recursos, ha sido y es "abundante en variedad y escaso en cantidad", aplicándose, en este caso, el aforismo popular de lo bueno... poco"; a excepción de los recursos hidrobiológicos, mineros y forestales. La escasez del recurso suelo ha permanecido como la mezquindad más notable de la naturaleza.

Este "hermoso paisaje peruano" se convierte en morada del hombre desde 10,573 años a. de J.O. Desde entonces, muestras de paisaje cultural van apareciendo en diversos e insólitos lugares. Muchas veces esta huella humana es fugaz porque han podido humar las "resistencias naturales" frente a una "cultura recién en formación".

La "geografía real", aquella de la convivencia hombre-tierra, aparece con nitidez desde la aparición de la primera cultura sudamericana, Chavín de Huantar, hace 34 siglos. A partir de entonces, la presencia cultural ha sido evolutiva y permanente, con la inserción, impulsión, involución, retracción, etc., de algunas de sus manifestaciones, dependiendo ello de particulares características de las civilizaciones sucesoras a Chavín.

Naturalmente, todas estas civilizaciones antiguas, movilizándose en ámbitos cada vez más disímiles y espaciosos, con una población en franco crecimiento y, por tanto, con mayores necesidades, aprendieron desde Chavín a organizarse y conducirse. En el éxito o en el fracaso de la administración en esa "geografía real" dependía, en buena medida, la vigencia y la duración de tales civilizaciones.

EL ESTADO Y LA GEOGRAFIA DE LA ADMINISTRACION

La expresión suprema de la "geografía real" con la "geografía de la administración" ha sido el Estado. Cuando este órgano logra consolidarse se origina el gran Imperio Incaico, "clímax de la cultura y la civilización autónoma e independiente". Uno de los sustentos de la "geografía de la administración" fue la notable capacidad organizativa de su clase dirigente.

Los problemas posteriores de la historia peruana son, entre otras razones, el resultado del quebrantamiento de tal organización administrativa; de la introducción forzada de nuevos modelos dirigenciales; y del desorden generalizado. Todo esto sin el marco de un auténtico proyecto nacional. Este relato histórico se nos hace familiar desde 1533.

LA CIUDAD-CAPITAL Y SUS REQUIEBROS DEMOGRAFICOS

Pierre George (geógrafo francés dice que "la armonía o inarmonía en los paisajes regionales se detecta, en tre otros métodos, observando la evolución demográfica de su ciudad-capital". En el caso peruano, ¿cómo fue ese proceso evolutivo en las épocas de "reciente data"? Se sabe que en 1532, el Cusco, capital de Tawantinsuyo, tenía una población de 300,000 habitantes lo que representaba el 2,5 % del total (la población total incaica se calcula en doce millones de habitantes). Este índice expresa acierto en el manejo de la distribución poblacional.

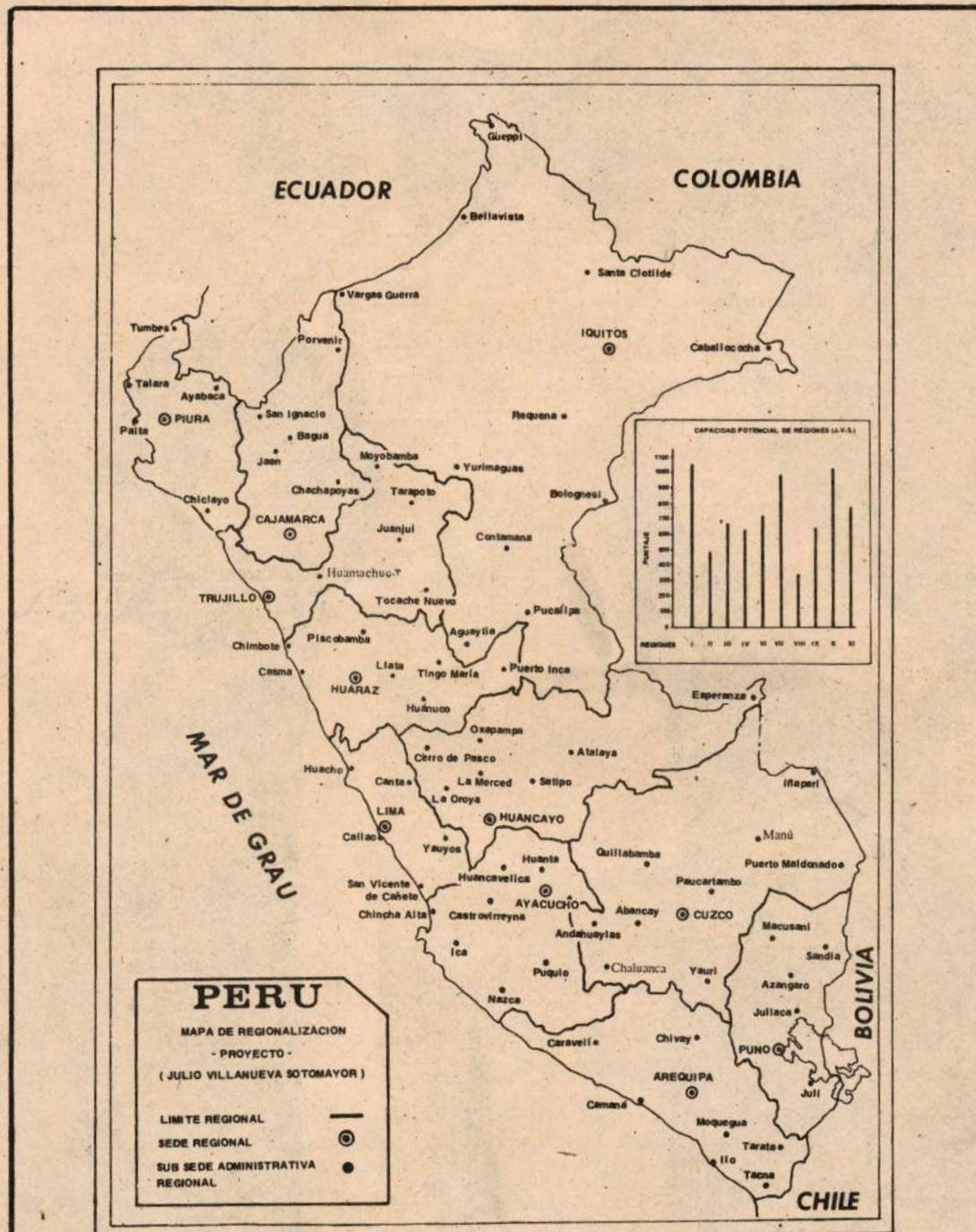
El Virreinato del Perú, en 1814, no llegaba a los tres millones de habitantes (esta disminución demográfica tiene diversas causas pero las más notorias son: la epidemias y la explotación del "indio" en minas y obrajes). Lima, su ciudad-capital, concentraba el 4,0% del total de habitantes del virreinato. ¿Sobrevivientes de miles de muertes "anunciadas"? ¿Resultado del flagelo mortal de las epidemias en la Ciudad de los Reyes? ¿Éxito administrativo?... ¡de ninguna manera!

Pero, la época histórica en donde se puede aplicar con mayor rigor científico la aseveración de Pierre George es la República. En 1876, el primer censo republicano, arrojaba una población total de 2'699,945 hab., correspondiendo a Lima el 3,8% (101,488 hab.). En el año 1940, la población limeña llegaba a 520,528 hab. (8,4% del total), lo que demuestra que en 64 años se había cuadruplicado. En 1961, Lima tenía 1'854,910 hab. (20,6% del total). En solamente 28 años había triplicado su población. En 1990 (29 años de por medio) tendrá 8'003,939 hab. (32,0% del total), lo que significa que habrá casi cuadruplicado su número de habitantes con respecto a 1961. A todas luces, hay un excesivo aumento demográfico, una muestra de la "inarmonía" expresada por P. George, manifestación, entre otras múltiples, del proceso de centralismo que padece el Perú en "favor" de su ciudad-capital; consecuencia de la floja aplicación de los principios administrativos en la geografía real.

NUESTRA RESPUESTA ACTUAL

¿Qué hacer ante el fracaso republicano, prolongación de los requiebros y sinsabores virreynales, en la administración de sus recursos naturales y humanos? ¿Qué hacer para eliminar la inarmonía y propiciar la armonía en la ocupación del territorio peruano? La respuesta es tres veces una: descentralizar, descentralizar, descentralizar.

Esta fórmula salvadora fue enunciada en los primeros decenios de este siglo por peruanos ilustres como Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui. El "Amauta", en



La reciente promulgación de la Ley de Bases de la Regionalización ha abierto la polémica sobre el cambio del mapa político del Perú. El autor de la nota propone criterios geoeconómicos para la delimitación del país en XI regiones en aras de lograr la equilibrada y planificada distribución del espacio, de los recursos y riquezas. Una cosa está clara: no bastará la autonomía de los gobiernos locales, sino la puesta en marcha de planes de desarrollo regionales.

Por : Julio Villanueva Sotomayor



su libro "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana", resume los planteamientos de esa época en este magistral y premonitorio párrafo: "Ningún regionalista inteligente pretenderá que las regiones están demarcadas por nuestra organización política, esto es que las "regiones" son los "departamentos". El departamento es un término político que no designa una realidad y menos aún una unidad económica o histórica. El departamento, sobre todo, es una convención que no corresponde sino a un criterio funcional del centralismo. Y no concibo un regionalismo que condene abstractamente al régimen centralista sin objetar concretamente su peculiar división territorial.

Estratégicas zonas del país; Huancayo, Piura y el Lago Titica podrían convertirse en verdaderos polos de desarrollo de tener acogida esta propuesta de regionalización.

Se precisa, en todo caso, en una fórmula concreta de descentralización. Un regionalismo que se contente con una autonomía municipal no es regionalismo propiamente dicho. Como escribe Harriot, en el capítulo que en su libro "Crear" dedica a la reforma administrativa, "el regionalismo superpone al departamento y a la comuna un órgano nuevo: la región".



¿DEBE CAMBIAR EL MAPA DEL PERU! ¿COMO?

En estos momentos históricos que vive el país al haberse promulgado la "Ley de Bases de la Regionalización", cobran vigor y vigencia las ideas de Mariátegui, las que nos permitimos suscribir íntegramente.

Debe y tiene que cambiar el Mapa Político del Perú, teniendo como fundamento los modernos conceptos geoeconómicos de la distribución espacial y la utilización de recursos y riquezas; por supuesto, desterrando el caciquismo político, el cálculo electoral, las lacras de la ignorancia y las vanidades de la sabiduría académica.

Es conveniente aprovechar esta coyuntura histórica para iniciar "el relanzamiento del Perú en pos de su desarrollo". La "geografía real" casi intacta, está a la espera de la "geografía de la administración". Hay que aplicarla para cambiar el Mapa Político del Perú. Los fundamentos geoeconómicos, históricos, culturales, etc., pueden manejarse con diversos criterios. Pero, es necesario que se exija un mínimo de coherencia en los planteamientos para que tengan validez y eficacia. La improvisación y la compulsión no deben primar en esta materia como en ninguna otra en el arte de gobernar. El Congreso ha dispuesto que

leyes orgánicas especiales delimitarán las regiones. Estos tendrán que ser propuestos o por el poder ejecutivo o por las corporaciones departamentales. En ambos casos, se ha ofrecido un amplio debate nacional.

En segundo caso, se requiere participación de la voluntad popular.

En ambos casos, se ha puesto en manos del pueblo y de sus gobernantes una histórica tarea que cumplir.

NUESTRA PROPUESTA

Con el objeto de contribuir en la toma de decisiones para delimitar las regiones, hemos elaborado la propuesta de regionalización del país en

XI Regiones (ver mapas), cuya sucinta explicación se da en el cuadro analítico.

Geográficamente, hemos escogido el criterio de "convergencia por naturaleza o dominio de expresión atípica". Por ejemplo, en el caso de la I Región: la presencia de la Corriente y/o Fenómeno del Niño. En el caso de la VIII Región: el Lago Titicaca y la altiplanicie del Collao. En otras regiones no faltan fenómenos geográficos conexivos, físicos y humanos.

Económicamente, hemos buscado el "balance regional por acoplamiento y/o préstamo de recursos y rique-

zas". Creemos, por ejemplo, que uno de los platos de la balanza económica para contrarrestar a la hegemónica Lima Metropolitana debe ser la X Región. Al mismo tiempo, debe maximizarse los "polos de desarrollo" o los "lugares y zonas compensatorias a Lima", tales como el eje Talara-Piura-Chiclayo; el eje Huancayo-Pasco; Iquitos; Pucallpa; Trujillo; Ica; Cusco; Arequipa; y el eje Moquegua-Toquepala.

En la X Región, a la zona extendida entre el eje Huancayo-Pasco hasta la frontera con Brasil, la hemos denominado "Gran Zona Compensatoria Central" y la hemos considerado de "Carácter Geopolítico" porque al poder central limeño puede contraponerle su desarrollo mineral (metálico y no metálico) y agropecuario, pero en el entendido que gran porcentaje de estos recursos y riquezas deben potencializarse industrialmente. El reestructurado Estado peruano, camino al que obliga la regionalización, tendría en la X Región el lugar apropiado, porque es el centro geopolítico del país, para una eficiente y eficaz tarea administrativa.

Las "fronteras económicas regionales", por una parte, enlazan los lugares de cada región con sus recursos y riquezas que vienen siendo intercambiados mediante tradicionales vías de comunicación y que deben ser potenciados a una sostenida y solvente producción primaria y secundaria. Por otra parte, si mediante la Regionalización se trata de "redistribuir la riqueza", se propone construir y optimizar vías de comunicación para fomentar nuevas "fronteras económicas regionales".

Esta creación, posibilitaría, por ejemplo, la integración (con su riqueza minera, pesquera y agropecuaria) de Ica con Huancavelica (de gran riqueza hidroenergética), con Ayacucho, siendo zona deprimida, puede aprovechar de ambos lugares y sus riquezas y fomentar, por ejemplo, la construcción de una siderúrgica (ten-

dría el hierro de Marcona y la energía de Tablañica). Esta VI Región se beneficiaría con una floreciente industria metal mecánica.

Aunque es utópico pensar que se pueden lograr condiciones ideales para la unión de circunscripciones territoriales en regiones, hemos utilizado los valores dados por el INP para evaluar la capacidad potencial de las regiones propuestas ("La simulación del INP considera 14 criterios y asigna un puntaje al departamento-región que reúne esas ventajas y cualidades.

Cada una de las variables tiene un peso determinado, lo que llaman un ponderado, que al sumarse arroja la supuesta capacidad económica y de gestión administrativa en cada zona").

Pues bien, hemos hecho los cálculos correspondientes para determinar la Capacidad Potencial de las Regiones propuestas (ver gráfico).

Indudablemente, el punto de partida de la I Región es superior al del resto de las regiones, principalmente distante de la VIII Región (Puno). Sin embargo, las restantes 8 regiones tienen una potencialidad pareja. Puno tendrá que mantenerse todavía como una "región atendida" por varios años. Planes de mediano y largo plazo pueden potenciarla porque recursos no le faltan. En todo caso, la realidad geoeconómica es dinámica y la administración regional macroeconómica sabrá intercambiar riquezas para contribuir, en conjunto, al desarrollo del Perú.

LA IV REGION (ANCASH-HUANUCO)

Geográficamente, abarcaría, en sentido transversal, las "ocho regiones naturales", lo que significa la presencia de una gran variedad de realidades fisiográficas, ecológicas, climáticas y paisajísticas. Los recursos naturales, provenientes de sus diversos pisos altitudinales, garantizan un intenso intercambio de productos y riquezas de costa, sierra y selva.

Longitudinalmente, en dirección sur-norte, tres grandes ríos (Santa, Marañón y Huallaga) surcan su territorio, formando valles y terrazas aluviales muy importantes para la instalación urbana y para el desarrollo de actividades agropecuarias.

Verticalmente; los pisos geográficos se originan en el occidente a orillas del mar, en el oriente casi a orillas del Ucayali. Desde ambos flancos, convergen en la "cordillera tropical más extensa y hermosa del mundo entero" (Cordillera Blanca).

En ella se encuentra el pico nevado más alto del Perú: el Huascarán.

Históricamente, la parte medular de esta región (desde el río Santa hasta el río Huallaga) mantuvo su integración hasta los primeros años de la República.

Esa tradición histórica debe reivindicarse. Para que los nuevos enlaces viabilicen esa integración, es de perentoria necesidad la construcción de carreteras (ver mapa). Dinamizados los "ejes de interconexión regional y nacional", la IV Región estará en condiciones de explotar al máximo su potencial geoeconómico; propender a su desarrollo y al del país.

DESARRAIGO PALESTINO

Arrasamiento sionista que judíos progresistas condenan

Por : Yenia Lama

Al cabo de treinta años bajo el mandato británico y con seis sangrientas revoluciones que estallaron entre 1919 y 1939, los palestinos sufrieron la confabulación del imperialismo británico y el imperialismo sionista la creación de un "estado exclusivamente judío en territorio palestino".

MENTE SIONISTA

La primitiva actitud de los sionistas hacia los palestinos fue simplemente ignorar su existencia. La famosa frase del sionista Israel Zangwill acerca de "un territorio sin pueblo para un pueblo sin territorio" resumía la idea.

Chaim Weizmann, expresidente del Congreso Sionista Mundial hizo una afirmación más pintoresca: "Hay un país al que se acostumbraba llamar Palestina, un país sin población, y por otro lado existe el pueblo judío, que no tiene país. ¿Qué más se necesita para ajustar el anillo al dedo y dar al pueblo judío este país?".

El periodista israelí Uri Avnery observó que Teodoro Herzl, en su libro "El Estado Judío", sostiene del movimiento sionista, trató sobre todos los aspectos de la creación de Israel, incluyendo la bandera nacional, pero no tuvo ni una sola palabra sobre los árabes en Palestina.

La fábrica sionista de imágenes se convirtió así en una importante fuerza en la conformación de la actitud de los judíos hacia los palestinos. Estos últimos eran "nativos" o "habitantes" que vivían eventualmente en Palestina.

Los Palestinos eran ciudadanos de segunda clase. Carecían de toda entidad nacional o civilización. Tal imagen era reforzada por la infame Declaración Balfour que designaba a los palestinos como habitantes que podían tener derechos religiosos y civiles, pero no derechos políticos.

Más tarde se agregó un nuevo elemento de eliminación de la entidad palestina. "Estos habitantes son beduinos, es decir nómades errantes que saquean el fértil suelo de Palestina".

Así concluían los sionistas, "para los judíos europeos instalarse en Palestina sería una bendición para esa tierra.

Una típica misión colonizadora iba ser intentada por los judíos errantes en el mundo en tierra Palestina.

LA VIOLENCIA Y EL EXODO

En 1948 una nación entera, más de un millón de habitantes de un país, fueron deliberadamente sometidos al terror y arrancados de sus hogares.

Fueron arrojados de su patria al mar de arena que la rodea, en el lapso de unos pocos meses.

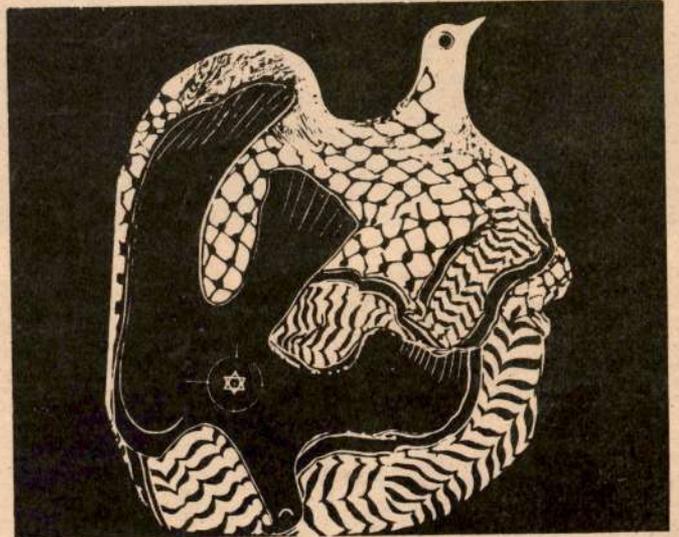
El hecho fue consumado a través de la política sionista de establecer asentamientos judíos en los territorios palestinos ocupados, el que se inició después de la guerra de 1967.



En julio de 1967, un grupo de jóvenes israelíes fundó el primer asentamiento en Golán (Merom ha Golan). De 1967 a 1970, las prioridades del gobierno de Israel en materia de asentamientos humanos resultaron ser la parte meridional de las Alturas de Golán, donde se establecieron asenta-

mientos agrícolas, y la parte norte de Jerusalén Oriental.

La construcción de asentamientos recibió por primera vez apoyo oficial en junio de 1967, cuando se demolieron 160 casas árabes en la ciudad vieja de Jerusalén con el fin de construir una plaza al frente de la muralla occi-



dental. Inmediatamente se expropiaron 600 edificios y fueron trasladados 6,500 árabes, tanto inquilinos como propietarios. Los nuevos edificios fueron ocupados posteriormente por residentes israelíes.

La construcción de asentamientos israelíes en los territorios ocupados se aceleró tras la llegada al poder, en 1977, del Partido Likud. Según un documento de la Organización Sionista Mundial titulado "Plan General para la Ampliación de los asentamientos en Judea y Samaria, 1979-1983", que en cinco años se construirían 46 nuevos asentamientos en esas regiones que estaban ocupadas por árabes palestinos.

Según un informe de la Comisión del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, "entre 1979 y mayo de 1979, Israel había establecido en total 133 asentamientos en los territorios ocupados: 79 en la Ribera Occidental, 29 en las Alturas del Colán, y 7 en la Faja de Gaza y 18 en el Sinaí.

La política de asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados violó varios artículos del Cuarto Convenio de Ginebra relativos a la protección

de los civiles y sus derechos en tiempos de guerra.

El artículo 49 del referido convenio señala: "Los traslados en masa individuales, de carácter forzoso, así como las deportaciones de personas protegidas fuera del territorio ocupado, en el ámbito de la potencia ocupante o al del cualquier otro Estado, se halle o no ocupado, quedan prohibidos, fuere cual fuere el motivo".

El artículo 53 establece que: "Está prohibido a la potencia ocupante, destruir bienes muebles o inmuebles, pertenecientes a individuos o colectividades, al Estado o a organismos públicos, y a agrupaciones sociales o cooperativas, salvo en los casos en que tales destrucciones las hicieran necesarias las operaciones bélicas (lo que significa que no está permitido el desalojo y el posteriormente asentamiento de los ocupantes en esos territorios).

La colonización de Palestina y el desarraigo de los palestinos fueron consumados en parte hacia 1948 y completados en 1967.

Con violencia fue concebido el sueño judío, la creación del estado Israel en territorio palestino.

Pero como en todo acto injusto, también existen los disidentes al interior de los que ejecutan las prácticas de exterminio masivo.

Los judíos antisionistas, que en sus primeros momentos rechazaban tímidamente la ocupación de un territorio ajeno, hoy conforman uno de los grupos más radicales contra la política expansionista y militar israelí.

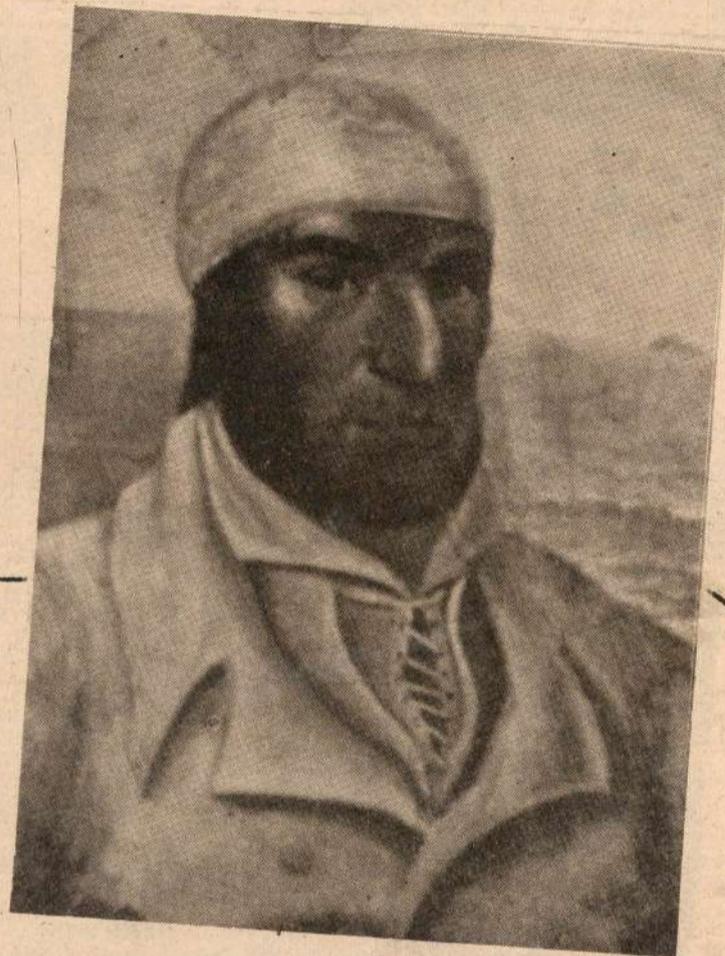
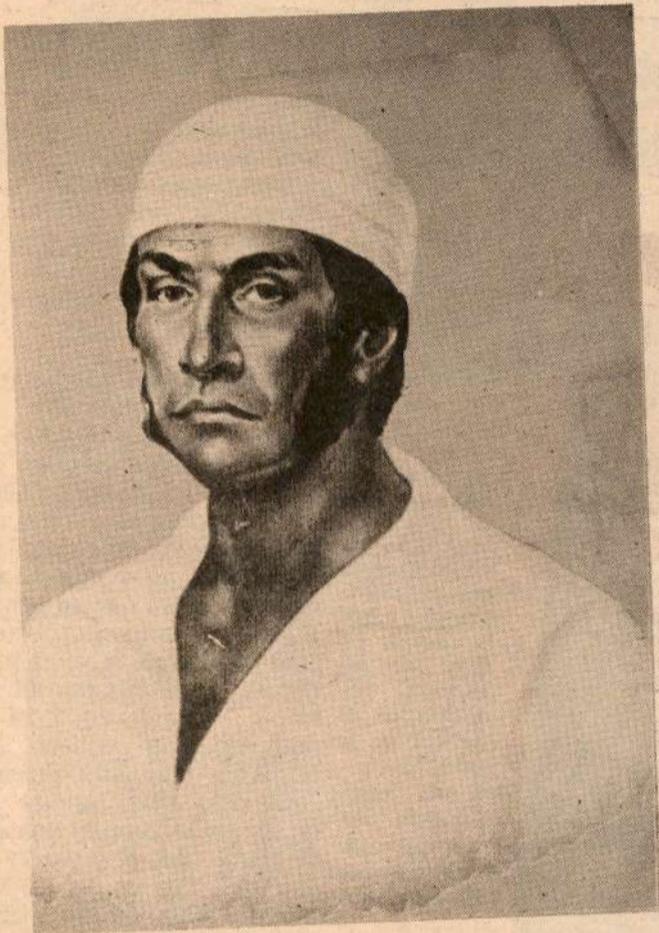
En los últimos tiempos de los casi cuarenta años de creación del Estado de Israel, se está desarrollando un diálogo entre los palestinos y los judíos liberales, progresistas, socialistas y aún conservadores religiosos, que buscan la paz para Israel y Palestina.

"Apenas sí podemos imaginar que el exilio violento de una nación entera sea posible en el siglo XX..."

Si esto suena a algo difícil de creer, es a causa del encono suscitado por la tragedia de Palestina desde la declaración Balfour y la penetración sionista en su territorio, hasta el desarraigo y la expulsión de palestinos de sus hogares a fin de "crear un estado exclusivamente judío: Israel".

PESCADOR JOSE OLAYA

El espía de la revolución vendido por soplones



Mientras que en 1907 el historiador Ismael Portal aseguraba que el mártir José Olaya murió a los 41 años, Felipe Paz Solán demostró que fue fusilado a los 28 años, cuando la vida bullía en él todo su esplendor.

Delatado al coronel realista Ramón Rodil por el mulato soplón José Mirones, José Silverio Olaya Balandra fue capturado a balazos el 28 de junio de 1823, a las 5 de la tarde, en la calle Acequia Alta. Desde ese momento la tortura fue aplicada a este espía peruano que informaba a los patriotas sobre combatientes, posiciones, armamentos, mapas de los españoles. Incluso se le ofreció la traición: el grado de sargento si se pasaba a las filas enemigas. 18 horas después de su captura, Olaya fue fusilado por un piquete ubicado a veinte pasos y luego su cabeza se exhibió como escarmiento. Era un indio, el verdadero enemigo del Rey de los usurpadores, de los invasores.

Por : César Vega Herrera



El 29 de junio de 1823, a eso del medio día, un pelotón de soldados

peruanos mandados por un oficial español, disparó sobre un desconocido que había sido arrestado el día anterior. La ciudad de Lima apenas se enteró por los estampidos. La madre del fusilado, rogando a las aburridas autoridades españolas (y también peruanas) consiguió llevarse el cadáver. Ahí acabó todo, es decir pareció acabar con el fusilamiento de otro esporádico, mísero conspirador, deleznable y desvalido espía.

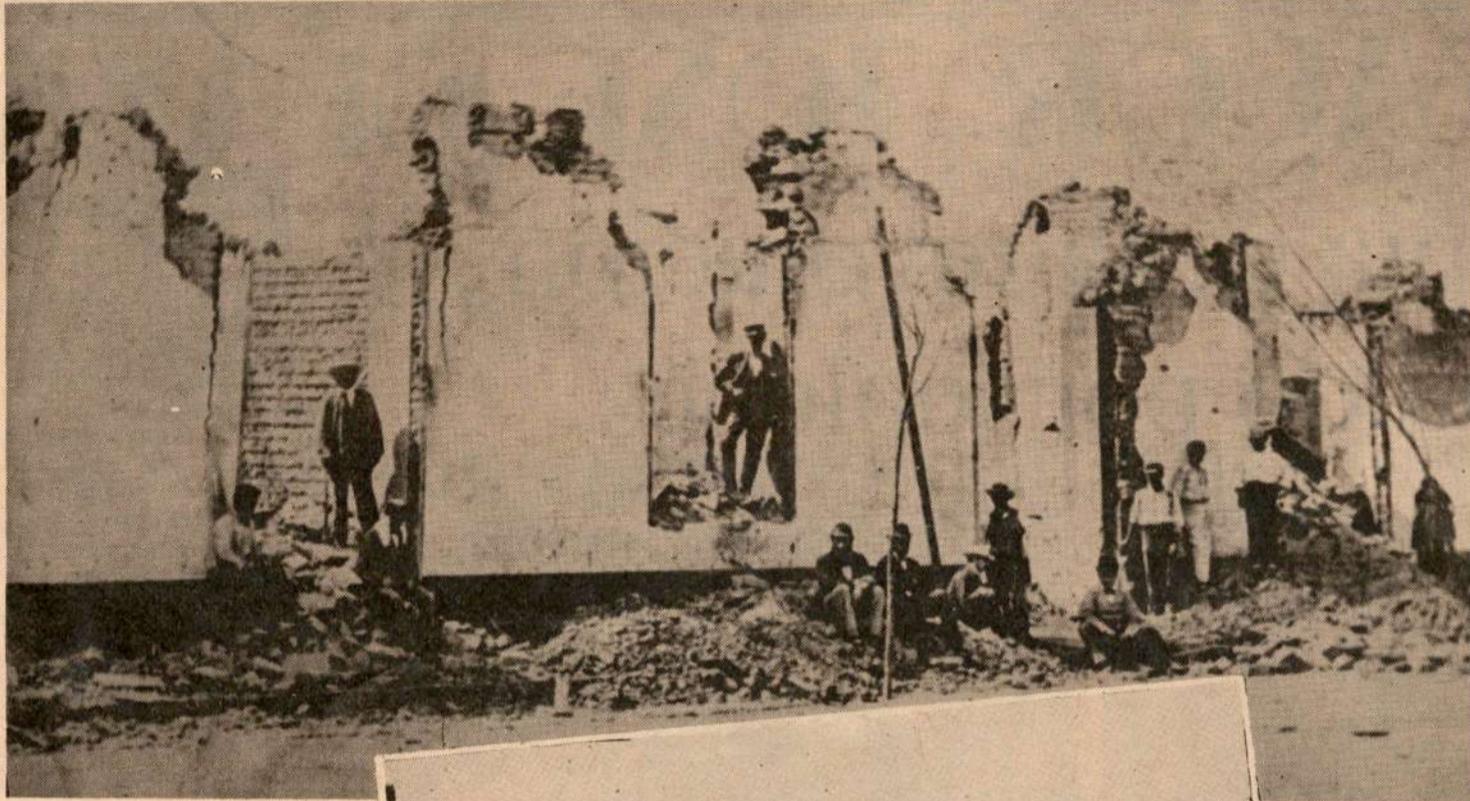
El coronel, don Ramón Rodil, autotitulado "Gobernador político" volvió a sus mapas, preocupado, realmente, por la ocupación del Callao. ¿Serían 6,000 hombres venidos de la gran Colombia? ¿Bolívar estaba al mando? En cualquiera de los casos el choque era inminente. Sin embargo, el aguerrido y orgulloso servidor del lejano rey Fernando no sabía, no podía saberlo, que con la tortura, la muerte de aquel desconocido acababa de impulsar un movimiento y la participación popular que desde la carnicería de Cajamarca andaba casi perdida en la historia buscando el lugar, la hora, el tiempo para irrumpir victoriosamente.

LA CALETA DE CHORRILLOS

Una vieja crónica sugiere que un pedazo de playa con unas cuantas casitas de rústicos pescadores existía en la época de los Incas imperiales. Gentes que al igual de todos los de la época vivían en un perenne presente (ignorando al futuro) adorando a sus grandes dioses visibles, venerando a sus muertos y alegrándose con los quehaceres, sudándolos, y sobre todo cumpliendo las costumbres y tradiciones diarias de sus antepasados.

Luego del vendaval de la conquista, con el tiempo de su parte, los *capac cochas*, hombres que llegaron del mar, borraron aquel rincón de apacibles pescadores, no precisamente con el fuego y la armas, por ser ínfimo y carecer de la plata y el oro mágico,

sino con el olvido, la indiferencia, y en fin con el más total aislamiento. ¿Cuántos pueblitos como el viejo Chorrillos, con su irreversible proceso, aparecieron y desaparecieron para siempre? Eso,



y atropellos contra la indefensa población.

Así mismo, el pequeño José Olaya, cuántas veces observaría esos tristes sucesos, bajando la cabeza ante el nombre de un rey que ni siquiera podía imaginar. Es pues esta incompatibilidad del hecho, del derecho, de la cotidianidad y de las enseñanzas impuestas por el invasor extranjero, la que con mayor impacto ahondaría las diferencias entre el dominador y el dominado.

Por otra parte, no habiendo escuela ni nada parecido, exceptuando la educación religiosa enclavada.

Verticalmente, los niños de la época, sólo dispondrían de su propia capacidad de contemplación, de su tierno criterio, de la naturaleza sabia y sus mensajes atávicos, para formarse una idea o tal vez un sueño (a través de la sangre de sus venas) de una nueva manera de convivir mejor entre seres humanos.

LA HERENCIA DEJADA POR EL PADRE

El 11 de abril de 1822, el padre de Olaya, ante el escribano del Cabildo de Chorrillos, declara entre otras cosas: "Que dejo una canoa de pescadores, toda apareada y corriente, para que se venda, y un chinchorro anchovetero (una red), todo en venta para que se haga bien por mi alma. . .", demostrando así su profundo celo cristiano. No obstante, más allá precisa: "que dejo para Narcisca (la menor de la familia) una red de claro y una de pejerrey de la Patria que es así mi voluntad". ¡Una red de pejerreyes de la Patria!

Bien sabemos, que el pescador José Olaya, llevaba sus productos y algunos otros víveres al Callao, a la isla de San Lorenzo, sin dejar de pasar por Lima, a pie, en su canoa, o también a nado, con el bulto en la espalda. Y aquellos "pejerreyes de la Patria" bautizados así por su veterano padre, tan voceados en las fiestas pueblerinas, en los mercados, en las plazas, en las ferias y hasta en las celebraciones cívicas y religiosas, se divulgaban como magníficos volantes tanto mejores para la conciencia que para el estómago.

Acabando su testamento don José Apolinario acota: ". . . en el remanente que quedare de mis bienes, deudas y derechos que me toquen y pertenezcan, nombro por mis universales herederos a la dicha Melchora Balandra (la esposa) como también a mi hijo José Silverio Olaya en caso de vivir. "En caso de vivir",

naturalmente, ni los propios conquistadores lo pensaron.

Pasarían muchos años para que la vida renaciera en aquel lugar privilegiado por la antiquísima naturaleza. En el siglo XVII, acaso recordando a los *mitimaes* incaicos, otras gentes, voluntaria o involuntariamente, quizá de la costa norte o de la sierra central, luchando contra el clima, retornaron por las huellas de sus antecesores. Así se volvió a poblar. Posteriormente, en la Colonia, notables criollos y españoles prominentes, viendo la belleza monumental de sus playas encontraron en Chorrillos un excelente lugar para el solaz y el veraneo, la alegría retirada del mundanal ruido, los agradables mariscos, las paz marina. Y por supuesto, el lugar escogido para la oración, la contemplación divina. Aunque, hay quienes malician, que no distó de ser el punto de reuniones galantes, no muy santas.

LA FORMACION DEL HEROE

No se sabe a ciencia cierta cuándo nació José Olaya, aunque sí los pocos y valiosos documentos que hablan de su vida manifiestan que vivió la primera luz en Chorrillos. Sus padres, también chorrillanos, fueron doña Melchora Balandra y don José Apolinario Olaya. Doce hijos tuvo el matrimonio. El historiador Felipe Paz Soldán anota que José Silverio Olaya era el segundo, que murió a los 41 años. Las pruebas dan razón a Paz Soldán. Olaya se inmoló a los 28 años, cuando la vida bullía en

él con todo su esplendor.

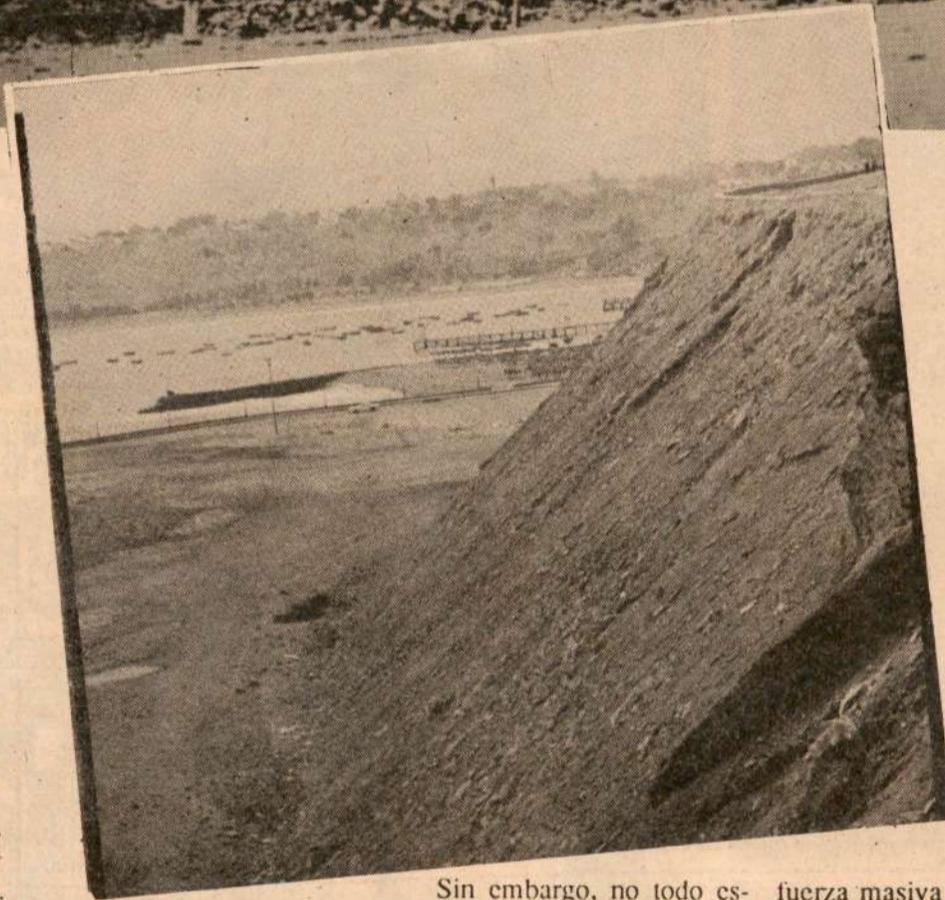
Don José Apolinario, sencillo, trabajador curtido por el sol de la villa de San Pedro de Chorrillos, igual que su esposa, era fervientemente católico (rasgo general en la colonia, de seguro el que más tramaba pueblos, ciudades, campos y villorios). De modo que la presencia sacerdotal proliferaba, era infaltable en

los actos y en las acciones de la vida diaria. La familia Olaya, todas las tardes, al caer el crepúsculo, recitaba el rosario, agradeciendo al buen Dios los beneficios de la pesca y la salud de su casi varada existencia. Podemos acentuar que en base a este hábito religioso giraba el ser, y el no ser, de los habitantes del alejado balneario.

Sin embargo, no todo estaba globalmente cosificado al sentimiento devoto que las huestes marciales, políticas y religiosas habían empezado a imponer (desde España) 280 años atrás. Sin duda la naturaleza del hombre siempre está encaminada hacia la libertad, la dignidad, el bienestar común. Y don José Apolinario Olaya, cercano a los sucesos del 28 de julio y de la Expedición Libertadora del general San Martín, a los movimientos de las tropas grancolombianas que avanzaban gloriosamente bajando por las estribaciones del venerable Pichincha, con el mando del juvenil, sorprendente, general Sucre; y acaso ya enterado (en aquel reducto marino casi incomunicado) de las batallas y rebeldías de los pioneros de la Independencia, desde Manco Inca hasta Túpac Amaru II y tantos que con la

fuerza masiva del pueblo supieron abrir el camino de la liberación. . . Educaba, instrufa a su prole en los conceptos y en los sentimientos verdaderos que proclama la vida misma.

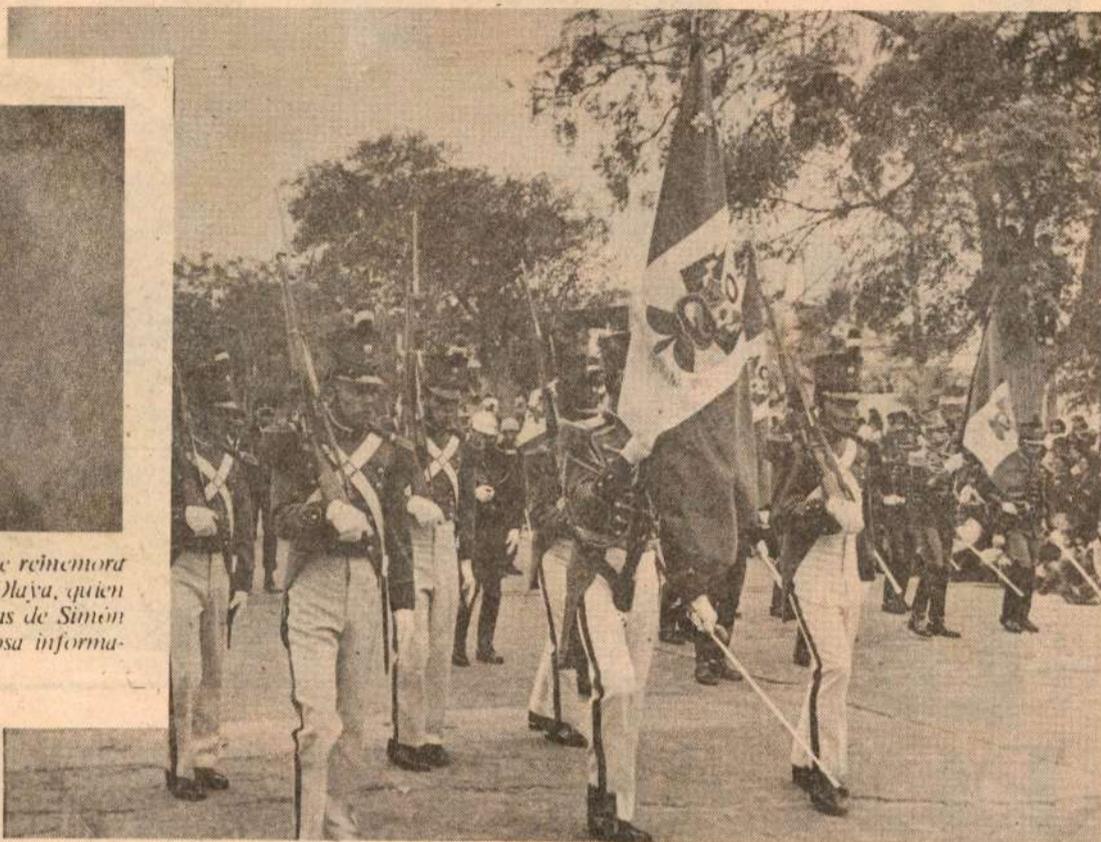
Leamos lo que escribe Luis Antonio Eguiguren: "El padre del mártir patriota, desde lo alto de los acantilados chorrillanos, atalayaba el horizonte en espera constante de la escuadra libertadora, con el ánimo resuelto de secundar la acción de la cruzada emancipadora. . ." Además, las incursiones de la tropa española, mejor dicho de la tropa peruana bajo la égida de los oficiales españoles, cuántas veces estaría de ida y vuelta, requisando no sólo especies y animales domésticos, sino reclutando, a culatazos, a jóvenes y viejos, (a veces niños) sin dejar de cometer desmanes



Chorrillano de nacimiento . . . pescador hijo de pescador, José Silverio estaba entrenado en la dura vida del mar. La Villa de San Pedro de Chorrillos siempre se caracterizó por heroica, por la entrega de sus nombres en defensa de la libertad de la patria. Un poco más de medio siglo después de la inmolación de Olaya fue destruida por el invasor chileno.



Todos los años el 29 de junio se conmemora en Chorrillos el fusilamiento de Olaya, quien apoyaba a las huestes libertadoras de Simón Bolívar con permanente y valiosa información.



subraya Luis Antonio Eguren; "parecían palabras proféticas que delineaban la luminosa tragedia que sobrevendría muy pronto al presunto heredero. Muy cortos iban a ser sus días. . ."

¿En caso de vivir? si bien era de estilo en los testamentos, ¿no estaba al tanto de las correrías patrióticas que ya realizaba el hijo llevando mensajes a través de las líneas españolas al Ejército Libertador acantonado en el Callao?

LA DELACION

Recordemos que José Olaya fue enrolado a la causa libertaria por doña Juana de Dios Manrique de Luna, ilustre criolla, de gran belleza, quien era clienta veraniega los llamados "baños del héroe" (cuartitos de totora cerca al mar) y que a la vez le compraba los más escogidos mariscos. Clienta de alto vuelo que llegaba en la mejor calesa, y que con el tiempo se constituyó en la protectora de la familia de pescadores.

Es indudable que doña Juana debió observar con detenimiento al rústico trabajador. Tenía las condiciones para tan delicada y peligrosa tarea. Era joven, fuerte, resistente, dueño de una clara y vivaz inteligencia; amén de discreto, pues era dado a la soledad y al rumor de las olas, y todavía no se había casado, (seguro que ni lo pensaba). Y sobre todo pertenecía a una raza que jamás se había rendido, que iba forjando desde sus antecesores la imagen real de una nueva patria, con los ejemplos de otros hombres cuyos nombres conocía apenas, pero que eran suficientes para encausar sus aspiraciones naturales. . .

Tiempos difíciles donde, se templaban los espíritus liber-

tarios. Ignoramos cuántas veces, el veloz Olaya, con los mensajes entre su poderoso pecho y la tosca camisa sin cuello, con mangas recortadas, fue y regresó de las fortificaciones patrióticas. Número de combatientes, posiciones, movimientos, armamentos, mapas, etc., iban detallados en apretados papeles, dirigidos al general Sucre, al general Bolívar. . .

La traición rondaba al héroe. El coronel Ramón Rodil, que se halagaba pregonando haber combatido contra las tropas napoleónicas, tenía una vasta red de espías de todos los pelajes, cosa que resalta su tremenda inseguridad. Soplones y delatores abundaban en la Lima ocupada, obligada recientemente a pagar elevados cupos de guerra bajo la amenaza de ser incendiada y saqueada. Parece que el colérico coronel se esmeraba en ha-

cerse temer. Uno de tantos soplones, (oficio antiguo, vil, además de bastardo) el mulato José Mirones señaló a los soldados al pescador quien salía de la casa de doña Juana de Dios Manrique de Luna. Eran las 5 de la tarde. Olaya corrió fuerte. Eludía las balas. En la calle Acequia Alta fue interceptado. Después de la golpiza fue presentado a Rodil.

LOS CONSPIRADORES

200 palos o azotes fue el primer castigo oficial que soportó el espía. Y no dijo nada. Luego de ser colgado de los pulgares y de nuevos tormentos, Rodil, decepcionado de sus métodos, recurrió a la promesa. Un oficial patriota que se pasaba al bando del rey o viceversa, conservaba su grado y jerarquía. Ambos ejércitos, tácitamente, estaban de acuerdo. Pero Olaya no era ni

soldado raso. Sólo un espía y como tal candidato a la tortura y al paredón. Rodil le dijo: "Si hablas, pescador, entrarás al Ejército del rey, tendrás tu grado de cabo, o de sargento, eres fuerte, ¿no? Recibirás tu paga. Y yo permitiré que recibas más".

Ante la inutilidad de las promesas arrojaron los castigos. El mutismo del espía era desesperante. En ningún momento se le dio de beber, menos de comer. La gélida mazmorra debió ser más dura para el desnudo prisionero. Por fin pasó la noche. Por la mañana (Rodil ya había sacado sus conclusiones) el secretario Manuel Llanos llamó a la casa de doña Juana de Dios Manrique. La audaz mujer fingió estar próxima a dar a luz. El olor de la alhucema y de otras yerbas



La destrucción de hombres y ciudades no borra las inquietudes revolucionarias de los pueblos. Más bien las incentiva. Chorrillos y Olaya siempre permanecen en alto, pese a quien pese.

aromáticas y medicinales completaron el engaño. Además, un caballero no podía ingresar a verificar esas intimididades. Llanos salió furioso (caballero español, al fin de cuentas), pero a cambio se llevó a don Andrés Riquero, a doña Antonia Zumacta y a don Narciso de la Colina -que en verdad con doña Juana, eran los intelectuales de la conspiración-, tío y primo de la embarazada, a la que también se la indicaba como eficaz colaboradora del general San Martín cuando éste requirió fondos para su campaña.

Rodil se frotó las manos. Había previsto que doña Juana, la deslumbrante criolla, esposa de un rico comerciante que viajaba de Tumbes a Tarapacá, elaboraría algun novedosa treta. Ahí estaban los otros, gentes principales, cuidadosas de su honra y prestigio, de su posición y de su economía. No resistirían un cauce con el plebeyo y humilde pescador. En efecto, los tres negaron conocer al espía. Se ofendieron al ser involucrados en tan bajo ajeteo propio de la chusma alzada. Cuando Rodil insistió al malparado prisionero, que por su vida, sólo señalara a uno de los que le habían entregado algún mensaje, doña Antonia desmayó ante semejante descaró.

La suerte estaba echada. Rodil comprendió: Olaya no era de la condición de los ricos criollos. Resultaba ilógico que uno de ellos lo defendiera. Pero entonces él, Olaya, tenía que denunciarlos para salvar el pellejo. ¿Acaso no acaban de traicionarlo? Pero Rodil no sabía -no podía saberlo- que Olaya al saberse abandonado por aquellos que lo llevaron a conspirar por la patria, empezaba a saber que él sí era pueblo, que pertenecía a la mayoría aspirante a grandes intereses comunes que los criollos ricos, tras la partida de los españoles eran los enemigos comunes del pueblo.

Pero ahora, pensaría Olaya, lo que importaba era no divulgar nada que pudiera arriesgar las armas patriotas que estaban en el Callao. Por eso calló tenazmente. Quizá el dolor físico lo aplastó en algún instante. Pero mayor sería el dolor solitario de su alma, mucho más cuando en último y vano intento, Rodil permitió que su madre entrara a persuadirlo. "¡Di lo que sabes, hijo, salva tu vida!" le rogaría hundiéndole los dedos en su carne fatigada y sangrante (acababan de sacarle las uñas). Olaya solo abrazó, gimió en el regazo de su madre, y se despidió. Tenía que morir por la patria.

E

En el jirón Carabaya 744 a media cuadra de la plaza San Martín funciona

desde hace 15 años el Centro Folklórico del Magisterio de Lima Metropolitana. A la entrada hay un patio antiguo rodeado de ventanales y puertas; una escalera de mármol lleva a un comedor vegetariano instalado en la segunda planta. Al fondo del primer piso, en una pequeña y sencilla oficina atiende el director del Centro Folklórico Magisterial, el Dr. Alejandro Vivanco Guerra. Es un hombre de baja estatura, de anteojos, de calmos modales, hablar secesante y tranquilo. Conforme vamos conversando con él, su palabra vuela en recuerdos y testimonios. Por momentos entrecierra los ojos y se lleva las manos al rostro, a la cabeza, o con los dedos indaga la superficie del escritorio tomando un papel, una foto, un libro, mientras su inagotable memoria trae lo vivido en su dilatada existencia; porque antes, mucho antes de ser director de este Centro Folklórico, don Alejandro había caminado ya, porfiando de comprensión, tocando miles de puertas para dar a conocer el caudal de nuestra cultura andina. Está por cumplir 77 años de edad y su diario acontecer tiene la misma ilusión y energía de los primeros momentos.

Nacido en Huamanga en 1910 desde muy niño estuvo metido entre guitarras, quenás, charangos, veladas y serenatas. Las fiestas religiosas, cívicas y profanas lo llevaron en peregrinación feliz por las calles de su pueblo. La Semana Santa ayacuchana, comparable sólo con la de Sevilla en España, le entregó fe y recogimiento. El Corpus Christi, la Navidad lo bautizaron con villancicos y salmos; la feria dominical en el cerro Acuchimay, los carnavales pandilleros, la "arascasca", la "qachwa" alegre canto de la cosecha, la fiesta de Todos los Santos, en fin, ese ambiente de sensibilidad abierta y plena, nutrieron el alma de Alejandro Vivanco, que solo le restó caminar por el mundo, para, como muchos ayacuchanos subrayar la singularidad del arte huamanguino, que no solo es dolido sentimiento, sino gesta, conciencia y compromiso con el Perú. No importa que el silencio, la indiferencia o la envidia quieran decirnos otras cosas. Lo cierto que este hombre que ahora está frente a nosotros acometió mil aventuras, soñó hasta el delirio en querer hacer escuchar la voz andina, en romper la indiferencia, se guardó en silencio con los puños cerrados la oportunidad para gritar, tragó saliva amarga; cuántas veces en la soledad de su aniversario solo su quena le daba la certidumbre de la vida. Entonces había que seguir. Levantarse una vez más, recoger por el camino la huella de los otros, los que nos antecedieron en el uso del pan, del amor, la comprensión, de la existencia.

EL ABUELO "HUINCO"

Mientras correteaba su niñez, Alejandro Vivanco supo también de la seriedad del trabajo; fue tipógrafo a los 7 años de edad aprovechando que su padre era

regente de la imprenta diocesana del obispado de Ayacucho, donde Fidel Olivas Escudero, apodado "El sol de los obispos", deslumbraba con su oratoria. Recuerda sus visitas a las casas de los intelectuales llevándoles las pruebas de imprenta de sus artículos; "en esas casas" nos dice don Alejandro "nunca vi un retablo, recién me explico"; prosigue, "este arte no era apreciado por los señores, por las grandes familias, era mas bien, un oficio artesanal de indios que comerciaban clandestinamente; esos San Marcos o retablos eran objetos sagrados que servían para las ceremonias indias, por ejemplo en el "pagapu a un cerro". Ya mucho después se fueron popularizando; cuando el maestro López Antay es consagrado con el Premio Nacional de Cultura, el retablo "ocupa todos los mercados artesanales del país.

Esa infancia que ahora recuerda don Alejandro era flagelada al amanecer del Jueves Santo. Huamanga se despertaba en medio de gritos y llantos de cientos de niños que cargados por dos hombres eran azotados por sus padres para ayudar en el dolor al Señor Jesucristo en su agonía y muerte. Al niño Alejandro Vivanco no lo azotaba su padre, sino su abuelo don Mariano Trinidad Vivanco Jáuregui, sobreviviente de la batalla de Tarapacá y amigo del mariscal Andrés Bello. Don Mariano Trinidad lucía en la solapa su medalla de combatiente y en el cuello la cicatriz de un balazo que le obligaba a caminar un tanto encorvado, de ahí el sobrenombre de "huinco", (torcido en quechua), con el que se le conocía.

AL ENCUENTRO DE UNO

Después de sus estudios en la Escuela Sucre 613 y en el legendario Colegio Nacional "San Ramón", Alejandro, que ya sabía de aplausos —había sido cantante, actor, músico, tocando flau-



DON ALEJANDRO VIVANCO

Virtuoso marginado nuestra música



Una foto del recuerdo; Alejandro y su hermano Moisés Vivanco esposo de Ina Sumac. Ambos fundaron las primeras compañías folclóricas en Lima.

tin en la Banda del Colegio— sale a la vida. Muchos de sus compañeros van dejando Huamanga en busca del obligado futuro. El todavía se queda en su tierra buscando qué hacer. Gana un concurso para cubrir la plaza de profesor de inglés de cuarto y quinto de primaria. Con 52 soles mensuales se bandeja todo ese año, mientras por las calles sus alumnos lo saludaban con un absurdo

Desde los 7 años tocaba. Escondido, subido por los árboles lo hacía pasar por cólera de su padre. A los 10 años de edad lo "rajaron" los mayores para que acompañara a dar vueltas. La música de los Músicos ha influido poderosamente en su experiencia artística. A los 50 años entre otros, la difusión del folclore

ños toca quena.
subido en los
cia para evitar la
padre. A los 10
lo "raptaban" los
para que los
a dar serenatas.
los Morochucos
oderosamente en
a artística. Más
entregado a la
el folclor.

NCO
do de
sica



Por:
Antonlo
Muñoz
Monge



COMPANIA FOLKLORICA PACHAMAMA DE AYACUCHO
PRIMER PREMIO DEL CERTAMEN DE RADIO NACIONAL DEL PERU 1955
DIRECCION: ALEJANDRO VIVANCO

autos. Gente elegante de bastón, sarita y escarpines enloquecidas por el charleston llenan el jirón de la Unión donde el Palais Concert reúne a la bohemia literaria. En enero, hacer calor, miles de veraneantes se trasladan a las playas, el ambiente es de algarrabía y contento.

Este provinciano recién llegado, observa como a un gran escarpate el paisaje de la ciudad. Vive en la calle San Ildefonso en los Barrios Altos, casa de su tío Manuel Vivanco fundador de la Sociedad Obrera Condorcunca. Diariamente, muy de mañana Alejandro tiene que atravesar el largo callejón para adelantarse a los demás inquilinos y poder ocupar el único baño. La situación le choca. Allí en su lejana Huamanga, las casas, hasta las más pobres son amplias, con patios y corrales, pero todo eso ha quedado atrás; ahora solo el recuerdo y la vida por delante.

Hay necesidad de trabajar; en una imprenta cercana al cine Metro entra como corrector, no dura ni 15 días. El resto de los trabajadores no podían aceptar que un "serrano" les enseñe cómo trabajar. Después de haberse agarrado unas cuatro veces a golpes deja el trabajo. Sin embargo otra imprenta lo acoge; además hay varios cachuelos que aligeran el presupuesto.

LA VOZ DE LA SANGRE
Son los años de 1937, 39; comienzan a aparecer los coliseos, donde miles de provincianos se dan cita. El coliseo es el cordón umbilical que une a este desparramado gentío marginal. Tímidamente los huaynos se dejan escuchar. El recuerdo del terruño llena de nostalgia. Es necesario para fundar las asociaciones regionales que defiendan los derechos de esos pueblos olvidados. Alejandro Vivanco es sensible a esta realidad. Con su hermano Moisés funda "La lira ayacuchana" en 1939, que vendría a ser la primera agrupación ayacuchana en Lima. Años después en 1943 funda el "Conjunto Folklórico

Poqra" como homenaje a la estirpe de los primeros habitantes de la región ayacuchana. En 1949 aparece la Cía. Pachamama. Con estas agrupaciones musicales recorre coliseos, teatros, clubes, y se presenta en la pampa de Amancaes llevando estampas nativas cuando el gobierno de Leguía para entonarse con deo democrático establece el 24 de junio como día del indio.

A estos inicios se suman los programas radiales que muy de mañana, casi a oscuras y a escondidas, difundían nuestros ritmos; en ellos, la presencia de don Alejandro se hace familiar.

Pero un buen día llega desde la lejana Huamanga su mamá. Viene a llamarle la atención, a recriminarle: "Nosotros no te hemos enviado -le dice- para que pierdas el tiempo cantando y bailando. Tu padre amenaza con quitarte el apellido si sigues por este camino". La situación se tornaba seria. Alejandro tuvo que regresar a su tierra, pedir perdón a sus padres y ofrecer bajo juramento ingresar a la Universidad. Así lo hace. Maduro ingresa a San Marcos en 1960, donde se recibe de Antropólogo; su padre quería que sea abogado. Paralelamente estudia en el Conservatorio Nacional de Música y sigue con más bríos en su actividad como folklorista. Ya había fundado en 1950 la versión original del actual conjunto "Orfeón de quenás" que cuenta con más de 40 miembros. Su estudio en el Conservatorio lo lleva por la investigación. Después de años logra hacer realidad uno de sus más vehementes sueños: da a conocer el sistema tonal de la quena. Por su entrega a la vida del conjunto y en gratitud a su dilatada labor, la agrupación ha tomado el nombre "Orfeón Peruano de quenás Alejandro Vivanco".

VIAJES Y PROYECTOS

Cuando en 1977 viaja a Irán invitado especialmente por el Sha de Persia para participar en el gran festival de artes, una sorpresa tras otra, lo llevan por la tierra de Dario y Ciro. El público al que estaba dedicado sus presentaciones no acostumbra sentarse en butacas o sillas sino repantigarse sobre almohadones. Tampoco aplaude melodía tras melodía, solo lo hace al final del concierto. En un absoluto silencio de horas transcurren los recitales. Cuando se ha terminado con todo el espectáculo no solo aplausos sino exclamaciones llenan el recinto. Este mismo gentío lo despedirá tocando "un instrumento muy, pero muy parecido a la chirimía nuestra y con arpeggios también parecidos a los nuestros", nos dice nuestro entrevistado, que ya en vena extiende sobre sus escritorios sus numerosos trabajos de investigación. Muchos de ellos presentados a los congresos de folklore, desde 1975 y otros a los congresos de cultura andina, como por ejemplo uno que ha merecido su publicación en diversas revistas académicas. "Presencia de lo mágico religioso en la danza de las tijeras y su vinculación con el huamani y huanico".

Nos despedimos de don Alejandro Vivanco mientras prepara un nuevo recital de su "Orfeón de quenás...".



La dilatada y riquísima experiencia de Alejandro Vivanco puede sintetizarse en estas vistas: 24 de junio de 1949 presentando Navidad Ayacuchana y Corcovados en la Pampa de Amancaes. 1955 en la Cía. Pachamama de Ayacucho y el desaparecido coliseo nacional en 1955 cuando Vivanco llenó el escenario con 800 artistas

"teacher". Meses después, en enero de 1935, llega a Lima con la esperanza de ingresar a la Universidad de San Marcos y hacerse abogado a pedido de su padre. Lima está de fiesta, de visperas y antevisperas, se prepara con gran ánimo para festejar el cuatricentenario de su fundación española. Los 25 años de Alejandro se deslumbran ante tanto juego de artificio y oropel y el correr de tranvías y

Uno de los estados regionales más sólidos del antiguo Perú fue, sin duda, Chan Chan. Construida casi totalmente de barro es la síntesis y la expresión cumbre de la ingeniería costeña precolombina, convertida en escenario de disputas del poder inka. Esta obra, sin parangón en América, está, sin embargo en depredación y sufre de la falta de conservación científica. ¡Defendámosla!

Por : Lorenzo Samanlego Román

CHAN CHAN ANTES DEL VIAJE

Pasado y realidad que requiere conservación

Antes de la formación y crecimiento del Imperio Inca, en la Costa Norte, en un amplio espacio geográfico comprendido entre Tumbes y Chancay, se desarrolló uno de los Estados Regionales más sólidos del Antiguo Perú, inclusive llegando su influencia cultural hasta la Costa Sur del Ecuador por el norte y el Valle de Lurín por el sur.

Sus orígenes se remontan a la Cultura Cupisnique, continúa luego a través de la Cultura Salinar, Virú, Moche y Lambayeque, adquiriendo por fin aduetez y gran poder, escogieron el Valle de Moche para levantar la gran capital del Estado, como otras más pequeñas en el resto del territorio dominado y, fueron conquistados después de dura batalla casi a mediados del siglo XV, por Cápac Yupanqui -hermano del Inca Pachacútec-, luego fue asegurada su dependencia total por Túpac Inca Yupanqui, hijo del Inca mencionado, asimismo, es llevado al Cusco Minchan Caman, el más alto jerarca Chimú que fue reemplazado por su hijo Chumun Caur.

CHAN-CHAN

La gran capital Chimú está ubicada hacia el oeste y a 4 kilómetros de la ciudad de Trujillo, orientada de sur a norte, con una extensión aproximada de 15 kilómetros cuadrados, aunque en el pasado fue más grande.

La urbe construida casi totalmente con barro, significa la síntesis y mayor expresión de la tradición constructiva costeña, debidamente planificada y organizada, permitiendo distinguir tres categorías de construcciones, pudiendo deducirse de ellos una evidente estratificación social.

Las ciudadelas destacan en primer orden, verdaderas unidades residenciales, como : Banderier, Chayhuac, Gran Ahimú, Martínez Compañón, Rivero, Squief, Tello, Tschudi, Uhle y Velarde. Estas fueron las residencias de los señores y sus familias, de la clase que reunía el poder económico, político y religioso de tan vasto Estado.

Luego hay otras construcciones contiguas a las ciudades, pirámides de plataformas superpuestas con rampas y escalinatas, patios, habitaciones, plazas, reservorios y otros más. Estas fueron utilizadas por el

ejército, especialistas, artesanos y otros grupos sociales.

Un tercer conjunto de construcciones pequeñas, hechas con "cantos rodados" y morteros de barro, aglutinadas y concentradas en gran parte al lado oeste de la ciudad. Debemos agregar la presencia en menor escala de casas hechas de quincha. Allí vivía el pueblo, la clase social sobre la cual descansaba la economía y la explotación del Estado Chimú.

LA CIUDADELA TSCHUDI

En la planificación de las ciudades existe casi un mismo patrón, de tal modo, la

deados" unidos, con mezcla de barro y piedrecillas, encima se colocaron hiladas de adobes o en otros casos sólo barro mezclado y compactos.

La ciudadela está dividida en cuatro sectores.

Primer Sector

Se inicia con la entrada, siempre muy angosta y con hornacinas laterales, donde se colocaron ídolos de madera, que conducen a dos corredores laterales rodeados de banquetas a muros muy bajos.

El corredor lateral derecho comunica o conduce a la plaza principal también rodeada de banquetas laterales y una pequeña rampa que lleva al

cinas cuadradas provistas con dinteles de cañas, amarradas con soguillas de totora y muy bien elucidadas, en muchos casos pintadas.

Los adoratorios de planta en "U", tienen un altar y hornacinas interiores siempre en número de seis donde se guardaron ídolos como en las de la entrada, cada adoratorio tiene un anexo una o dos habitaciones pequeñas donde debieron aposentarse los responsables del culto.

Los adoratorios tuvieron techos, inclinados, hechos con estera y cubiertos con una capa de barro, que eran sostenidos por troncos de algarrobo, siempre recubiertos de barro.

suelo. Los reservorios son cuadrados o rectangulares, con paredes en talud, impermeabilizados con "cantos rodados", engastados y unidos con mortero de barro. Tienen una profundidad de 4 a 5 metros.

La función de este ambiente es de carácter netamente económico.

Tercer Sector

Separado del anterior por una muralla transversal, tiene planta rectangular y orientado de sur a norte.

Se ingresa a él por el lado norte y a un patio pequeño, enseguida están sobre la superficie las tumbas, que son, verdaderos mausoleos, amplios y altos, distribuidos a manera de "rejilla" y en un área grande.

Una vez ocupadas las tumbas se sellaban, levantándose otras encima, así, por ejemplo, el cementerio de la ciudadela Rivero es de tres niveles.

Este es el aspecto monumental de los cementerios que se supone eran para los señores. Lamentablemente casi todos los cementerios han sido depredados durante más de cuatro siglos y las reliquias obtenidas por los excavadores clandestinos obligan a nuestra imaginación detallar.

Cuarto Sector

Ubicado al lado sur y en la parte posterior, de planta rectangular, con abundantes residuos de comida, evidencias de fuego, huellas de ligeras estructuras y con un pequeño reservorio.

Este sector debió servir de vivienda al personal de servicio que atendía el mantenimiento y también las necesidades de la clase alta.

Tan importante ciudad y que no tiene ningún similar en América, no ha recibido hasta hoy, una investigación y conservación de veras científica, produciéndose su alteración y destrucción permanente y progresiva.

Fue un pueblo de célebres orfebres, ceramistas, escultores y constructores, que se admiraba y se pone de relieve constantemente; pero en la misma proporción se acentúa su descuido y postergación, resultando letra muerta los dispositivos legales vigentes y toda la retórica de quienes están en la obligación de orientar su constante preservación.

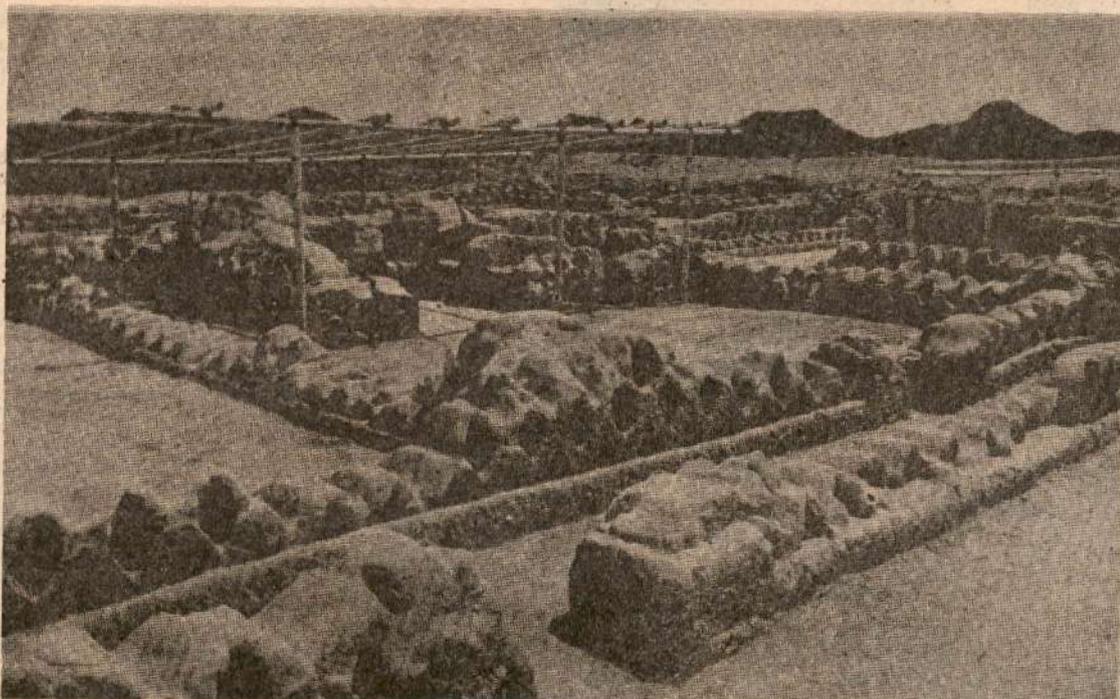


ilustración de la ciudadela Tschudi ilustra sobre las demás.

La ciudadela como las otras tiene cuatro murallas que la delimitan, encontrándose la entrada en la parte central de la muralla norte.

Paralelas a estas murallas en el interior hay otras similares, formando amplios y longitudinales pasajes, denominados "ciegos", porque no tienen acceso de salida.

Las murallas tienen corte trapezoidal, es decir, son anchos en la base y se adelgazan hacia arriba; el cimiento está hecho con grandes "cantos ro-

recinto ceremonial. La plaza principal tuvo muchas funciones tal como nuestras plazas públicas.

Los desniveles en la arquitectura de Chan Chan se dieron solución con rampas o planos inclinados, la escalinata poco la utilizaron.

El recinto ceremonial lo conforman salas de recibo, adoratorios y pequeños depósitos techados a dos aguas. Las salas de recibo antes de ingresar a los adoratorios tienen planta rectangular, sus muros profusamente ornamentados con frisos de carácter geométrico o zoomorfos y pequeñas horna-

Los depósitos que acompañan a los anteriores sirvieron para las ofrendas o presentes.

Este sector está delimitado del siguiente por dos murallas transversales que forman un pasadizo no muy ancho y de vanos angostos.

Segundo Sector

Con una plaza de menor extensión a la principal, rodeada de patios y de muchos depósitos distribuidos en recintos cuadrados. El techo de los depósitos es a dos aguas.

En este sector generalmente se encuentra un reservorio abastecido por agua del sub-

ANTES DEL VIAJE

La palabra rediviva de D'Amore Lorenzi Reynaldo

Por : Manuel Pantigoso



ace algunos días se presentó en el Banco de Comercio el libro

Antes de Viaje (Servicios Gráficos, Lima, 1985), segundo poemario de un joven y talentoso poeta peruano fallecido a los 23 años: *Reynaldo D'Amore Lorenzi*. El acto tuvo carácter simbólico, de gran emotividad, porque estuvo acompañado de la entrega de otro libro: *El Teatro*, del director y actor de renombre Reynaldo D'Amore Black. De esta manera se rindió homenaje al hijo y al padre, ubicados en las dos orillas pero enlazados definitivamente por el fluido del arte y por la correspondencia de causa y efecto —o viceversa— de la vida permanente.

¿Pero quién fue este Reynaldo hijo que tanto nos hace recordar a Mariano Melgar y a Javier Heraud, de vidas y de voces tan distintas y, sin embargo, tan próximas en la cordada de sus años y en la vastedad del aliento premonitor y desgarrado? Había nacido en Lima (19-02-55) y sus estudios los hizo en el colegio Divina Trinidad (59-69), con un corto período en Buenos Aires para cursar el 4o. de Secundaria. En el Seminario de Santo Toribio hizo sus estudios generales, adquiriendo conocimientos de latín y griego así como las bases de una valiosa cultura clásica. En 1974 ganó una beca para estudiar filología, en Bucarest, alternando la universidad con la enseñanza del español, para miembros de la colonia japonesa, y con viajes por distintos países de Europa. En el mes de agosto de 1978, de vacaciones en el Perú, convivió con campesinos cusqueños a quienes pretendía dedicarles su experiencia profesional. Al momento de su muerte, en Rumanía, el 30 de octubre de ese mismo año, producida por un increíble paro cardíaco, sólo le faltaban cuatro meses para graduarse y comenzar su perfeccionamiento en la Universidad de Lovaina a través de una beca que había obtenido.

Además de la poesía D'Amore Lorenzi cultivó también el arte escénico, entre 1971 y 74, habiendo cumplido destacada actuación al lado de su padre, en el "Club de Teatro". En el campo literario escribió, entre los 18 y 19 años, tres libros de poesías: *Achachai* (1973), *Inturia* (1974) y *Canto Venal* (1974). *Inturia* obtuvo Mención Honrosa en el "Concurso Latinoamericano de Poesía" efectuado en la Argentina (Premio "Pablo Neruda")

En 1980, como homenaje póstumo, se publicó una selección de los tres poemarios que preparamos conjuntamente con Elvira Ordóñez— bajo el título general de *Canto Venal*. Además de esta obra poética, y del libro del mismo género: *Antes del Viaje*, D'Amore Lorenzi tiene inéditos muchos cuentos y una novela que dejó inconclusa.

CATÁRTICA POESÍA

En *Canto Venal* el afloramiento vital y el amor como substancia que le corresponde confieren a la poesía la discriminación de lo catártico, porque anula el signo caótico para trocarlo por el anhelo o la esperanza de un mundo que el adolescente sabe que

no también la toma de conciencia de las perspectivas no acontecidas que se convierten en las promesas venideras. Esa posibilidad de "hacer" el presente a partir del eje propulsor del futuro, es lo "posible concreto" del que nos habla el filósofo de la esperanza Ernst Bloch, capaz de actuar como detonador de los cambios que se ansian. En ese tiempo y en ese mensaje se inserta la palabra inicial del poeta.

Antes del viaje, comprende, por su lado, una selección de poemas escritos en diferentes cuadernos, con un título que alude, indudablemente, a la partida definitiva, cuando la maduración del lírico estaba dando ya fru-

el suelo. / *Hasta que de nuevo el cielo*. La dialéctica intangible de ese estado emocional propone, sin embargo, una presencia manifiesta que se instaura en la palabra, receptora de una suerte de liberación de una luz que ya no actúa pero a la cual todavía se la contempla como huella contestataria de una reminiscencia alada: "En el poema/ ese maravilloso grito/ que vuela después de las rejas/ en las manos agazapadas/ en los ojos llorosos/ en los labios sonrientes/ en la contemplada cara/ de una luz que se ha ido". Esta poética, extensiva a toda la obra, tiene el destello de una fugacidad aprestada que sabe imprimir una emoción, una sensación inme-

diario que animan a estos textos tienen una atmósfera mezcla de realidad y de sueño "en el espejo raro/ en que miro mi vida", con un cierto surrealismo vagaroso donde "Voy corriendo./ playa tersa y luz mojada./ pero el mar./ Voy corriendo/ y de reojo./ pero el mar". Esta búsqueda de la identidad ansiada se marca mejor por el uso de la reticencia, que da a entender el sentido de lo que no se dice: "Tres barcos parten/ siempre/ de mi puerto flotante/ tres/ siempre./ Uno intenso y visible/ otro pequeño y en neblina/ y otro".

El recuerdo de la inexorable soledad del tiempo y la búsqueda de la integración del yo y del tú en la propia voz implica no sólo el desarraigo sino también la desilusión frente a ciertas creencias y ciertos valores que ahora le muestran al joven poeta otros rostros que lo afligen hondamente y frente a lo cual se encrespa, oponiendo el poema: "Déjenme presentar una queja débil/ déjenme escribir un poema triste": "El río llamó a la luna/ y la luna llamó al jazmín/ (...) / el uno es agua/ el otro es cristal/ y el otro es blanca/ y de esa conjugación mágica nace este poema".

Tiempo éste de soledad y de aflicción que nos ha tocado vivir es la gran metáfora general de D'Amore Lorenzi. La configuración poética de su obra extraordinariamente madura, lacerada por la soledad y el dolor, tienen sin embargo una intención que expía y purifica y apunta, por eso, como una advertencia, hacia el futuro. *Antes del Viaje* en consecuencia, no es sólo un título premonitorio sino, también, la dialéctica que nos devuelve el poeta, a su palabra limpia y pura, a la que lava nuestras culpas y nos hace —como él quería— "besar un viento fresco" a fin de "encontrar la patria justa".



ha de llegar. Por esta vía, y por aquella que describe la esencia de los valores profundos, desprovistos de lo superfluo o de la hojarasca, el vidente precoz asume la estructura unitaria del tiempo como fundamento —según Heidegger— del propio manifestarse del ser. Con esta concepción que iguala "tiempo" y "acontecer", y en donde presente, pasado y futuro son pasibles de movilizarse una ejecución extática, D'Amore Lorenzi comprende que la energía propulsora del tiempo es el futuro, y que el presente, como contingencia, no es sólo la concretización de las perspectivas pasadas si-

tos sorprendentes. Contiene poemas escritos entre agosto de 1974 y junio de 1975, durante el lapso comprendido entre su salida del Perú hacia Rumanía y los primeros meses de su permanencia en Europa. Esto explica la intensa vibración del recuerdo, que actúa como auscultación del pasado, de la ausencia, de la soledad del tiempo entre individual y cósmico, todo lo cual crea un campo irisado de vacía y desamparo, un espacio intermedio de gran sugereancia en donde la dicotomía cielo-tierra confluye como símbolo para graficar un diálogo que amalgama la aflicción del sufrimiento y del olvido: "Es la hora del desayuno/ y yo/ me la paso royendo/ las patas de la mesa/ y

diata, para que surja la reflexión a manera de máxima o sentencia, en su forma epigramática: "Cuando el cielo dijo/ que la vida es una cantimplora/ de donde se bebe el color amarillo/ entonces llovió/ entonces llovieron rayos de sol". Por la vía del sentimiento la emoción de la idea penetra en el tiempo, en la partida o en la llegada crispada por el viento: "La vida es una estación del viento/ donde a veces se espera/ el ómnibus/ el tren/ o la primavera". Esta distasia, o cambio de dirección en el discurso poético, crea la tensión del poema y nos revela a un poeta en pleno uso de sus recursos estilísticos y formales: "Aprendí a no llorar./ Ahora me hundo en el mar".

CASI CRÓNICA O DIARIO

El espíritu de crónica o de

LA COSTURERITA

Trabaja sola en su casa, de 8 a 6

Por : Juan Cristóbal



Yo aprendí a coser en una academia de corte y confección de La Victoria.

Mi primer profesor y maestro fue Manuel Lino Quispe. El me enseñó los primeros pasos en la sastrería, es decir, me enseñó a cortar y coser faldas, blusas, vestidos. Con Lino estudié dos años, luego me perfeccioné con el señor Quispe Cacho, con él aprendí a hacer pantalones y todo el arte de la sastrería. En el Cenecape "San Marcos" obtuve el título respectivo del Ministerio de Educación. Actualmente tengo 50 años y llevo más de treinta en esta profesión que es el amor más grande que he conocido en mi vida, incluso más grande que el de mi esposo, el difunto, que murió hace unos tres años de un infarto, por tomar tanto los fines de semana con los amigos de su barrio. Siempre he trabajado en mi casa, desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde. Los vecinos del barrio me llaman la "costurerita", por cariño y no por burla, como algunos menchos pueden pensar o desear, porque de haber envidiosos hay por todo el mundo.

"En este trabajo hay que estar bien mosca para que no se te pase la moda, porque si no te avivas, te quedas y las doñas y los doños podrán decir: "esta no está a la moda", y te se va, amor mío, la clientela. Por eso es que cada semana voy al puesto de periódicos a ver si han salido nuevas revistas y ver qué se está usando. Cada temporada, como comprenderás, tiene su ropita.

"Yo trabajo con telas finas. Con Barrigton, Fifty Fifty, Lord Swift, con lanillas inglesas, pero no con terciopelo porque es muy difícil trabajarlo. Pero si el cliente te exige, le cobro 50 por ciento más, a ver si así se desanima y si no lo hace, le entro al terciopelo. Las telas finas son mejores para trabajar porque pueden salir un mejor acabado, lo que no pasa con las telas chuscas, que te se quedan en los dedos como barco naufragando; claro, la crisis económica no te da para tanto, pero hay que ser un poco exigente, comprende que yo he trabajado desde muy chica, desde que le ayudaba a mi abuela, luego a mi madre, por eso soy exigente, porque los ojos te se cansan y destrozan con las telas chuscas. Será por eso que mi clientela es sólo la gente de los bancos: y algunas mutuales. A ellos les hago especialmente ternos. Y un terno para

un banco no es igual que un terno para otro hijo de vecino, porque el terno de banco lleva chaleco, aparte de su pantalón y camisa o corbata. Y esto me sale fácil por la experiencia que llevo trabajando. Por ejemplo, un pantalón lo termino en cuatro horas, un saco en un día, un chaleco en dos horas (porque es como un saco pero sin mangas, es decir, sin alma) y una camisa en tres horas. O sea, en un día y medio tengo un terno completo, pero claro, yo tengo que decirles que me demoré tres o cuatro días para cobrar un poquito más, no vez que cuanto más difícil más se cobra; es como

tímetro, la aguja, el dedal y unas máquinas eléctricas, porque tengo dos. Una de mi abuela y la otra de mi madre, que todavía está buena.

"Hasta el gobierno del señor Belaunde trabajaba con harta tela importada, ahora con el gobierno del señor García trabajó más con tela nacional, no ve que ha restringido la importación. Con el gobierno del señor Velasco si tuvimos más trabajo; es que la gente ganaba más y podía vivir más holgadamente por eso se mandaban hacer mucho más ropa, más ternos, ahora no, apenas si la gente se manda hacer un terno al

pero, claro, un poquito se ganó.

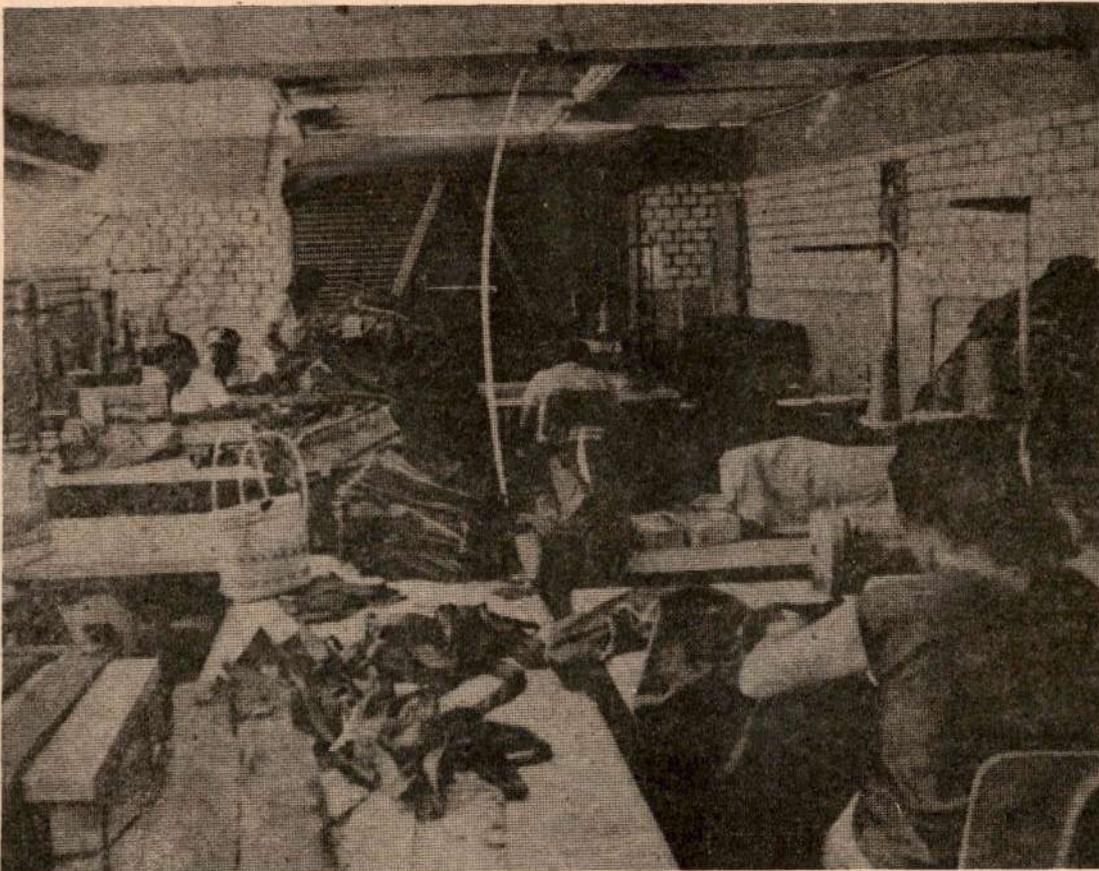
"Cuando confecciono una falda, primero tomo en cuenta la tela que he de emplear, veo si es algodón o polystel, porque de eso depende que salga mejor. A mí me gusta trabajar con la segunda, que es una mezcla de algodón y poliester, pues es más dúctil para trabajar. Luego de tomarle la medida a la fulana, confecciono los moldes o patrones, los cuales se colocarán sobre la tela, que será puesta al revés, es decir, con la cara boca abajo, y siempre con el orillo o el filo de la tela hacia nosotros. En seguida, agarro la tiza y me la pongo a dar de trazos

rabatear la tela. Cuando la cosa ya está dibujada, comienzo a cortar la tela con unas tijeras bien grandotas que podrían hasta cortarle la oreja al señor Townsend. Del corte me salen tres piezas: una entera, que va a ir en la parte delantera, y dos restantes, que van a la parte de atrás. Si no tienes tiza, también puedes marcar la tela con marcador.

"Luego de todo esto, empiezo a hilvanar, lo cual consiste en coser a mano la tela con puntos largos, con el motivo de armar la falda y poder hacer la prueba con el cliente en vivo y en directo para evitar sospechas o errores, y luego reclamamos y jodiendas. Si al susodicho le gusta el modelo y la hechura, paso a la costura a máquina y esto lo hago en dos o tres pasadas. Al pasar la máquina debemos empezar por las líneas fundamentales, en este caso los extremos. Inmediatamente después coseremos el cierre en caso necesario. Como penúltimo paso coseremos la pretina o contorno de la cintura y por último la basta, que se hace con punto "patita de grillo" para que dure y no se deshile la tela y después quede como el Apra: hasta las patas.

"Una de las etapas que más descuidan las costureras jóvenes, y algunas viejas como yo, es el acabado. Esto es, el retiro de los hilos empleados a la hora de hilvanar; el encandelillado de los extremos de las costuras que no cuentan con orillo de fábrica; el pegado de los botones, la costura invisible, el agujero de los botones y el planchado; aparte de la presentación impecable de la prenda que hemos hecho. Estas son la parte del acabado que si no se hace bien sólo reflejaría el descuido y la dejades de la costurera, pero no sólo como tal, sino también como persona.

"Como anécdota, te cuento que una vez tuve que vivir cosiendo en la selva, en Iquitos, y allí si que estaba frita, pues los selváticos no usan ropa, pero luego con el tiempo comenzaron a ponerse. Allí tuve que aprender a cocinar algunos platos loretanos como el tacacho (plátano verde, frito y machucado), el juane (arroz verde prensado con gallina y aceituna), el inchicapi (sopa de maní) y el masato (jugo de yuca fermentado con alcohol). Bueno, no todo es alegría, pero allí murió mi mamá, por eso nos vinimos a Lima, porque en la vida había mucho pan que rebanar".



los que arreglan TV, te dicen: esta bomba esta mal, hay que ajustar esto y lo otro, tal tubo está fallado; este alambre hay que quemarlo, en fin, te dicen un mundo de cosas y como uno no sabe dice: está bien, señor, siga nomás, ¿cuánto es?, y de repente, zuácuete, te cobra lo que quiere y como tú te mueres por ver a la Gisella o a la Amparito, pagas lo que te piden. Así es la vida, señor.

"Los principales instrumentos que utilizo son la tiza, las tijeras, la regla curva, la plancha, el cen-

tro, y esto si es gerente o diputado, aunque en realidad un diputado se manda hacer hasta cuatro ternos, no ves que gana más. . . por lo bajo. En este verano que ha pasado he tenido poca chamba, porque ahora la gente se compra, digamos, un jean y dos polos, y san se acabó, con eso pasa el verano, y las costureras, que las mantenga el diablo. En invierno, en cambio, el trabajo aumenta; pero uno no va esperar sólo en épocas de lluvia para vivir, hay que ingeniárselas para vivir también en verano, entonces comienza uno a fiar su poquito, pa' que la gente piso el palito y se resbale. Por ejemplo, yo, si no me sale el fiado, trabajo con un compadre que tiene su negocio de ropa en el Mercado Central y allí me la recuseo, aunque este verano mi compadre también estuvo de capa caída, porque no vendió mucho,

en la tela. . . Ah, pero me olvidaba; cuando llega el cliente, para impresionarle, le doy tres o cuatro revistas de la última moda, entonces me digo, si es que las agarra y se pone a revisar: a este sí le puedo cobrar lo que deseo. Luego de escoger el modelo, le tomo las medidas: el largo, el diámetro, la sisa, que es debajo de la cosa, y el grosor de las caderas, así como la cintura. Entonces le pregunto: ¿tipo recto, al tubo o plisada? Bueno, después del corte, como ya te había dicho, me pongo a ga-



Sotto Voce

Por: Demetrio Manfredi



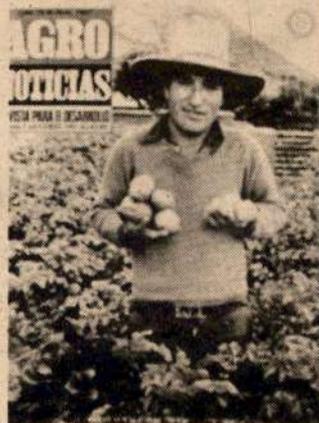
Hayismo-leninismo en la polémica

El comentarista político Víctor Hurtado acaba de publicar *Hayismo-leninismo*, libro que recopila doce artículos referidos a la doctrina original del Apra. Para el autor, Víctor Raúl Haya de la Torre propuso una vía revolucionaria al socialismo para los países latinoamericanos. Lejos de su ocaso derechista, el joven Haya habría aplicado -según el autor- el marxismo a nuestra realidad, y habría dado, así, con el Estado de transición (el "Estado anti-imperialista") que pondría al mando a la alianza obrero-campesina. Hurtado arriesga un Haya prefigurando las experiencias revolucionarias de China, la Europa oriental, Cuba y Nicaragua. El libro propone, en consecuencia, un reencuentro entre el pensamiento aprista original y el marxismo, y sugiere la alianza de las bases populares del PAP con Izquierda Unida, para luchar, juntas, por objetivos comunes. Algunos de los artículos incluidos en el libro han suscitado un reciente debate en la izquierda y una aún clandestina solidaridad de los sectores radicales del Apra. Polémico, provocador, es un libro demasiado heterodoxo como para ignorarlo, aunque exceda el estilo periodístico, inmediato, que debió pulir para beneficio de la trascendencia que poseen los temas desarrollados.

Kuntur y Agro Noticias entraron en circulación

La revista Kuntur N° 4 nos evidencia la existencia del asesor cultural de la presidencia (casi un versito), Germán Peralta Rivera, quien apoyado por Javier Sologuren, Ricardo Silva Santisteban, Franklin Pease y Luis Eduardo Wufarden en el Consejo Editorial y por el pulcro trabajo de edición de ARTE/REDA, demuestra que los apristas no sólo pueden cerrar pinacotecas, suprimir ediciones populares (nos referimos a los Munilibros) y clausurar la simple pero valiosa Carpateatro.

El resultado es halagador. Primero nos encontramos con los "Aspectos de la arquitectura de Lima 1850-1880" examinados minuciosamente y ávidamente por José García Bryce, informándonos que hubo en ese lapso una fiebre de construcciones que no sólo se hicieron en Lima, sino en Arequipa, Tacna, Ayacucho, Chiclayo, y que el hospital Dos de Mayo y el Palacio de la Exposición datan de aquella época. Enseguida aparece el interesantísimo "Machu Picchu a la luz de los documentos del siglo XVI", que nos dan a conocer que ese nombre es el del cerro



y no de las ruinas, entre otras curiosidades. Viene luego "El sistema fresco cálido" escrito por Edita Vokral y que se refiere a una cualidad imaginaria y subjetiva atribuida a determinados cultivos andinos.

En cuanto a literatura tenemos "La travesía del naufrago", un relato a manera de crónica de Gregorio Martínez, que nos deleita con su humor y con su lenguaje, casi como si le estuviéramos sacando el veneno a la primera botella. También le toca lo suyo

a Alfredo Bryce, de quien César G. Ferreira comenta *La vida exagerada de Martín Romaña*. Y como diciendo para gusto ya está bueno, ya, se nos vienen unos deliciosos poemas chinos en traducción de Siu Kam Wen.

En nuestras manos las ediciones de mayo y junio de "Agro Noticias", la revista que dirige Reynaldo Trinidad y que siempre lleva información y artículos de sumo interés para los agricultores y para todo aquel que se interese en el campo.

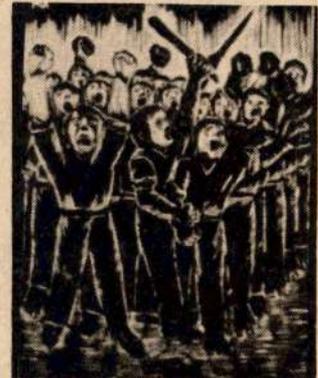
La unidad del pensamiento frente a JCM Trujillo del anarquismo al aprismo

Si alguien ha logrado soldar a nuestros ideólogos comunistas e izquierdista, ha sido el pensamiento y la acción del Amauta José Carlos Mariátegui, tal como ha titulado Ediciones Unidad al libro que reúne a quienes participarán en el Tercer Seminario Internacional auspiciado por el PCP y la Revista Internacional con motivo del nonagésimo aniversario del nacimiento del Amauta. El primer tomo se publicó el año pasado, y allí se reprodujeron las intervenciones de los invitados de varios países del mundo.

Este segundo tomo recopila ponencias presentadas en el Teatro Segura por diecisiete autores peruanos. *Mariátegui Unidad de pensamiento y acción* es un libro que nos permite saber que dentro de la ortodoxia comunista hay quienes piensan, y bien, acerca de la realidad peruana. Las primeras congratulaciones empiezan por casa, pues nuestro subdirector Juan Gargurevich escribe sobre "Mariátegui y la Prensa de Clase" y Manuel Miguel de Priego, nuestro Jefe de Editorial, hace unos "Apuntes acerca del debate en torno a la obra de Mariátegui".

Temas como la biografía, su ideología, la cuestión agraria, el aspecto literario, su posición ante la clase obrera, testimonios de quienes tuvieron la suerte de alternar con él; es decir Mariátegui todo es asumido por Ricardo Luna Vegas, Luis Hernán Ramírez, Gustavo Valcárcel, Ricardo Melgar Bao, Winston Orrillo, André Paredes Luyo (coordinador del seminario y de la edición), Gustavo Espinoza Rosales, Gustavo Espinoza Montesinos, Guillermo Herrera Montesinos, Asunción Caballero, Omar Zilvert, Moisés Arrojo, Alberto Tauro y Jorge del Prado.

TRUJILLO DEL ANARQUISMO AL APRISMO



Conociamos a Demetrio Ramos Rau por "Chimbote a través de la Historia", interesante libre monográfico sobre este importante puerto peruano -que mereciera la novela póstuma de J.M. Arguedas-, libro que Ramos escribiera al alimón con el periodista José Gutiérrez Blas. Ahora nos hace entrega de *Mensaje de Trujillo -del anarquismo al aprismo-*, prolongado por Wilfredo Kapsoli, quien al respecto dice: "el libro -en este caso el profesor Demetrio Ramos Rau- ha sabido ir de lo general del contexto local a lo particular, a través de la biografía de ciertos movimientos culturales referidos especialmente para el caso, el Grupo Norte. El Grupo Norte no había merecido una atención sistemática. Había sido referido en muchas ocasiones", remitiéndose al capítulo sobre dicho grupo y su influencia en la vida trujillana y nacional.

Pero, fundamentalmente, la obra aborda el surgimiento de la clase obrera organizada, auscultando el porqué en Trujillo cala el aprismo, después del anarquismo, y no las ideas socialistas, como sucediera en el vecino Chiclayo.

El trabajo es relevante por abordar una etapa tan importante como la que va del 1900 al 1930, donde se forjan las ideas nacionales, donde surgen los más importantes movimientos obreros y desaparecen los viejos partidos para dar paso al Partido Comunista fundado por Mariátegui y al Apra de Haya de la Torre, ya fenecida al anarquismo que impulsara Manuel González Prada. Y Trujillo es, como dice el autor, un polo de desarrollo regional desde tiempos prehispánicos, pues la cultura Chimú fue una de las más importantes del Antiguo Perú.

Labia y Lisura El gorgojo y el alcalde (II)

¿Qué es un gorgojo? -preguntó una noche el alcalde a sus compañeros cuando estalló el "Gorgojogate".

-Es un "pollo" -le respondió un compañero dirigente sin dudar.

El alcalde abrió exageradamente los ojos mientras se le caían los lentes: no entendía. Una vez más estaba en la luna.

-Es esto -le repitió su compañero y carraspeó haciendo como que iba a escupir -Es un "pollo" - repitió con total convicción, ante el asombro del alcalde y sus compañeros.

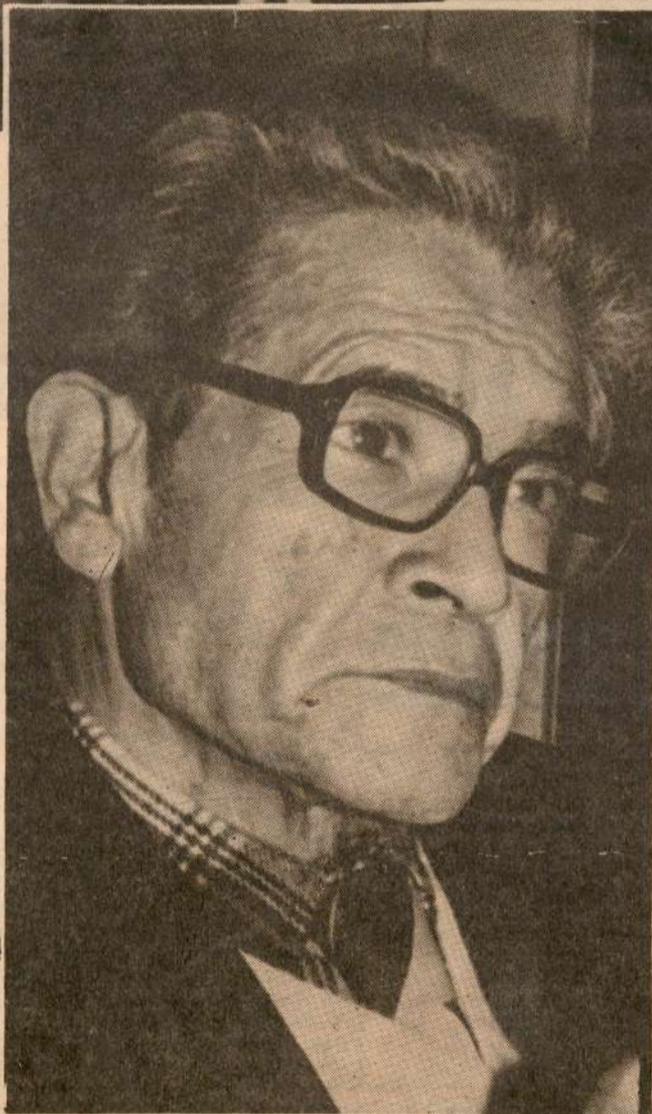
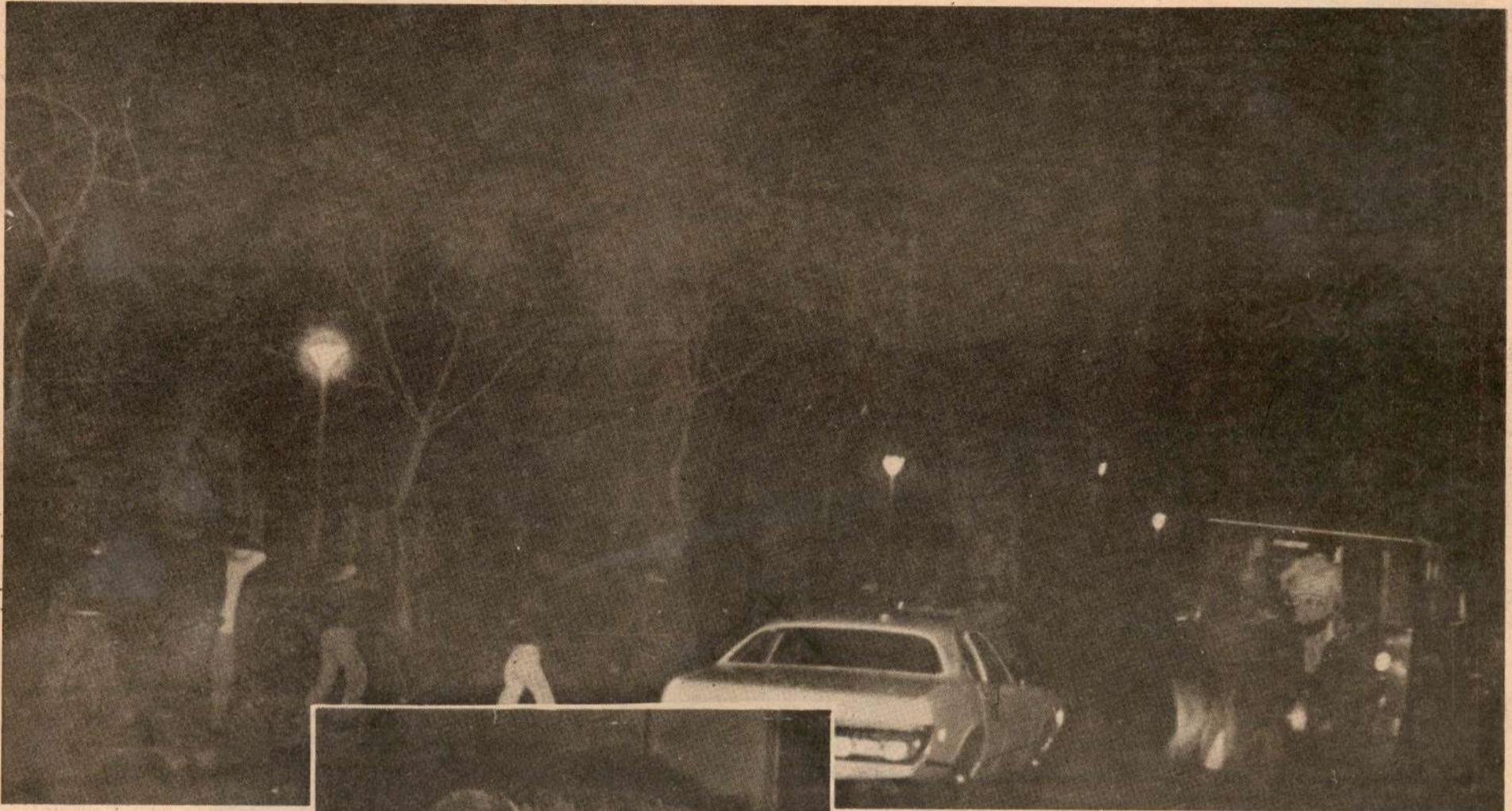
-Eso es gorgojo compañero. Cómo crees que las mil toneladas de avena van a estar escupidas. Ni que nadie tuviera tantos "pollos" -le corrigió otro diligente compañero, que añadió:

-El gorgojo es un bicho, un insecto como la pulga, pero más grande, oscuro y negro. El gorgojo es esto -y de una cajita sacó un gorgojo y lo puso en la mesa del alcalde. Ante la vista de las autoridades, el bicho se paseó, rodeado de silencio y tensión. En sólo quince días el gorgojo había sido escondido, negado, denunciado, fotografiado y finalmente consagrado como bicho político del año. Finalmente, el gorgojo se paró frente al alcalde y se puso a cantar en ritmo de huayno:

No hay leche aquí
ni avena allá
que se vaya, que se vaya
Gorgojo soy
gorgojos hay
todo, todo es gorgojal...

TOQUE DE QUEDA

Un cuento
de Francisco Izquierdo Ríos



Hace 6 años, el 30 de junio de 1981, siendo presidente de la ANEA, falleció Francisco Izquierdo Ríos, nacido en Saposoa el 29 de agosto de 1910. Sus novelas, cuentos y poemas transuntan una fuerza inmensa. Mateo Paiva, el Maestro es una obra que merece ser revalorada y vuelta a publicar y El Bagrecico un cuento para niños digno de una antología mundial. Este premonitorio relato, Toque de queda, da una clara imagen de su fuerza narrativa. Una imagen de su fuerza narrativa.

Faltaban quince minutos para las diez de la noche, y no llegaba a su casa Rafael Quiñe. El gobierno militar de la República de Juy había impuesto el toque de queda en el país. Ninguna persona podía transitar por las calles, los caminos, las carreteras, desde las 10 de la noche hasta las 5 de la mañana, so pena de ser muerta por las fuerzas del orden, si no se detenía inmediatamente a la voz de ¡Alto! mostrando una banderola blanca o un salvoconducto expedido por las autoridades militares. Empero estas últimas medidas atenuantes no ofrecían una cabal garantía, pues las fuerzas del orden de la República de Juy estaban matando sin consideración alguna. Los rumores eran terribles.

La familia de Rafael Quiñe, en Huara, capital del país de Juy, se debatía aquella noche en un remolino de angustia. Su mujer miraba y remiraba el reloj... 15 minutos... 14 minutos... 11 minutos apra las 10 horas... Al ruido de un carro, salía al balcón... pero era un automóvil cualquiera que pasaba velozmente por la calle silenciosa. Corría al teléfono, tan luego sonaba... era uno de sus hijos, preguntando si ya había llegado su padre... 5 minutos... 3 minutos... ¡Las 10 de la noche!... ¡Pánico en la casa de los Quiñe!... Desde sus hogares seguían llamando los dos hijos a sus madres por teléfono.

-¿Ya llegó mi padre?
-No.
-¿Telefonó?
-No.
-¿Qué hacemos?
-No sé, no sé- y a la insinuación temeraria de uno de ellos, de salir en busca de su padre, ella, por cierto, se negó rotundamente... mejor era esperar hasta el día, o algo inesperadamente favorable que podría producirse en el transcurso de la noche... Quizá a Rafael lo habrían llevado a una comisaría, a una cárcel... pero no, no, en las cárceles, en las comisarías hay teléfono, pudo haber llamado... acaso no lo permitían... En los tres hogares nadie durmió esa noche.. Se oían, por ratos, aislados disparos de fusil o ráfagas de metralla... y el siniestro ron ron de un helicóptero que ojcabá la ciudad y las inmensas barriadas que la circundan...

La dueña de la tienda del vecindario contaba que su proveedor, de limones fue muerto de un balazo en la nuca por las fuerzas del orden, porque no se detuvo en la calle a la voz de ¡Alto! a unos cuantos minutos no más de las 10 de la noche... "Era un muchachote alegre, bromista ¡Pobrecito! Estaba de novio ¡Pobrecito!" se condoía la tendera.

El padre de una compañera de colegio de la nietecita de los Quiñe, amaneció muerto dentro de su carro, en la ruta a su casa, próximo ya a su casa... tenía la cabeza y el rostro mojados de sangre, con un agujero de bala en la sien... Se suponía que el infortunado no paró su automóvil a la voz de ¡Alto! y siguió corriendo, corriendo hacia la muerte.

Decíase que los soldados del ejército y marineros que patrullaban las calles de la ciudad, a pie o en tanquetas, armados de fusiles y ametralladoras, iban tomado como distracción matar a los transeúntes; incluso que apostaban entre ellos a quién tenía mejor puntería... Cadáveres de hombres, de mujeres, aun de niños, eran encontrados al amanecer en las calles, no obstante que los soldados llevabanse muchos muertos a alguna fosa abierta en algún lugar oculto... Los familiares andaban buscando a sus parientes desaparecidos, en cárceles, en los hospitales, en las Asistencias Públicas, en las morgues, sin hallarlos jamás...

Los Quiñe sufrían, y más aún con la resonancia de los disparos en el silencio de la noche, y el ronquido del helicóptero que volaba y revolaba a ras de los techos de la ciudad de Huara como un maldito pajarraco...

Rafael Quiñe se despidió de sus amigos en el centro de la ciudad, faltando 30 minutos para la hora fatídica del toque de queda, y no consiguió carro; entonces urgido por el tiempo, logró entrar en un café cuando cerraba sus puertas, venciendo la negativa del dueño. "¡Me pueden matar, señor! ¡Me pueden matar! Y usted también sería

mineros, los campesinos, los maestros, los estudiantes, el pueblo. Contra la pobreza, la falencia económica, la explotación agudizada. El alza del precio de la gasolina, sobre todo, había traído la astronómica elevación del costo de vida. El irrisorio aumento de sueldos y salarios no contrarrestaba la penuria de las masas populares. En cambio, como siempre, los militares y los burócratas dorados del gobierno se habían levantado los sueldos en un porcentaje excesivo; y gozaban de todas las gollerías...

El gobierno trató de contener las explosiones violentas de las mayorías afectadas mediante la suspensión de las garantías constitucionales y el toque de queda. Fueron cerrados los colegios, las escuelas, las universidades, los locales de los obreros; clausurados periódicos, revistas que criticaban al régimen; encarcelados o deportados al extranjero dirigentes políticos y sindicales...

A pesar de tales medidas, el pueblo no se doblegó. Proseguían las huelgas, los paros, enfrentamientos a pecho limpio, sin armas, con sólo puro coraje contra los hambreadores, contra los dominadores armados hasta los dientes. Centenares de hombres y mujeres, campesinos, obreros, mineros, maestros y estudiantes morían en la brega, o se pudrían en las cárceles...

-Que mayormente han ido y van a parar en los bolsillos de los gobernantes y de los capitalistas criollos... de la burocracia...

-Robo... y más robo... El país está endeudado hasta el cuello, hundido como en una ciénaga hasta el cuello...

-Hasta la coronilla...

Muchos bribones enriquecidos regalan suntuosas mansiones a sus queridas...

-Adquieren aun haciendas en el extranjero... en lejanos países...

-Se ha sobrecargado de impuestos al pueblo, a la clase media...

En tanto que los gobernantes, los militares no pagan impuestos, están liberales de impuestos, y tienen gasolina gratis para sus carros personales...

-Una familia del pueblo, de barriada y más con muchos hijos, no come carne... no puede acudir a un médico ni comprar remedios para sus males... mientras que los dominadores disfrutan de todas las comodidades, de todos los lujos.

-¡Explotadores de mierda! - anatematizó Quiñe, golpeando la mesa con el puño.

El humo espeso de los cigarrillos que envolvía a aquellos hombres era como una sombra de su desesperación.

-Faltar todavía dos horas.

En sus casas también sus familiares manteníanse pendientes de los relojes, del curso del tiempo... esperando el dudoso amanecer.

Sin que nadie lo pidiera, el dueño del establecimiento les brindó un café caliente.

Nuevamente se escucharon disparos y lamentos en la calle.

- Siguen matando.

- Los soldados no tienen ninguna compasión.

- Tienen orden de sus jefes de matar, matar... Y ellos matan, pues ¡Matan!

- Esos hombres están adiestrados para eso, sólo para eso... Casi todos ellos proceden de apartados lugares de Juy, sin saber leer ni escribir... y en los cuarteles sólo les enseñan a matar.

- Ellos creen que matando a los que se oponen al gobierno, al despótico gobierno, están cumpliendo su deber, sirviendo a la Patria... Además patrullan los caminos, las carreteras, las calles, borrachos... salen con las cantimploras llenas de aguardiente... con porciones de coca... aún drogados...

- A una sobrina mía la mataron hace algunas noches. En la carretera del Norte. Ingeniera Agrónoma. Viajaba a su ciudad natal. Y dicen que porque el chofer no detuvo el automóvil al instante, un soldado acribilló el vehículo con ráfagas de ametralladora... Todos los viajeros, incluyendo el chofer, murieron.

El dueño del café se incorporó a ellos, y les reveló en tono confidencial: -Yo tengo un pariente, Policía de Investigaciones, que ha sido testigo de un crimen de este toque de queda. Dice que una niñita, de 7 a 8 años, hacía

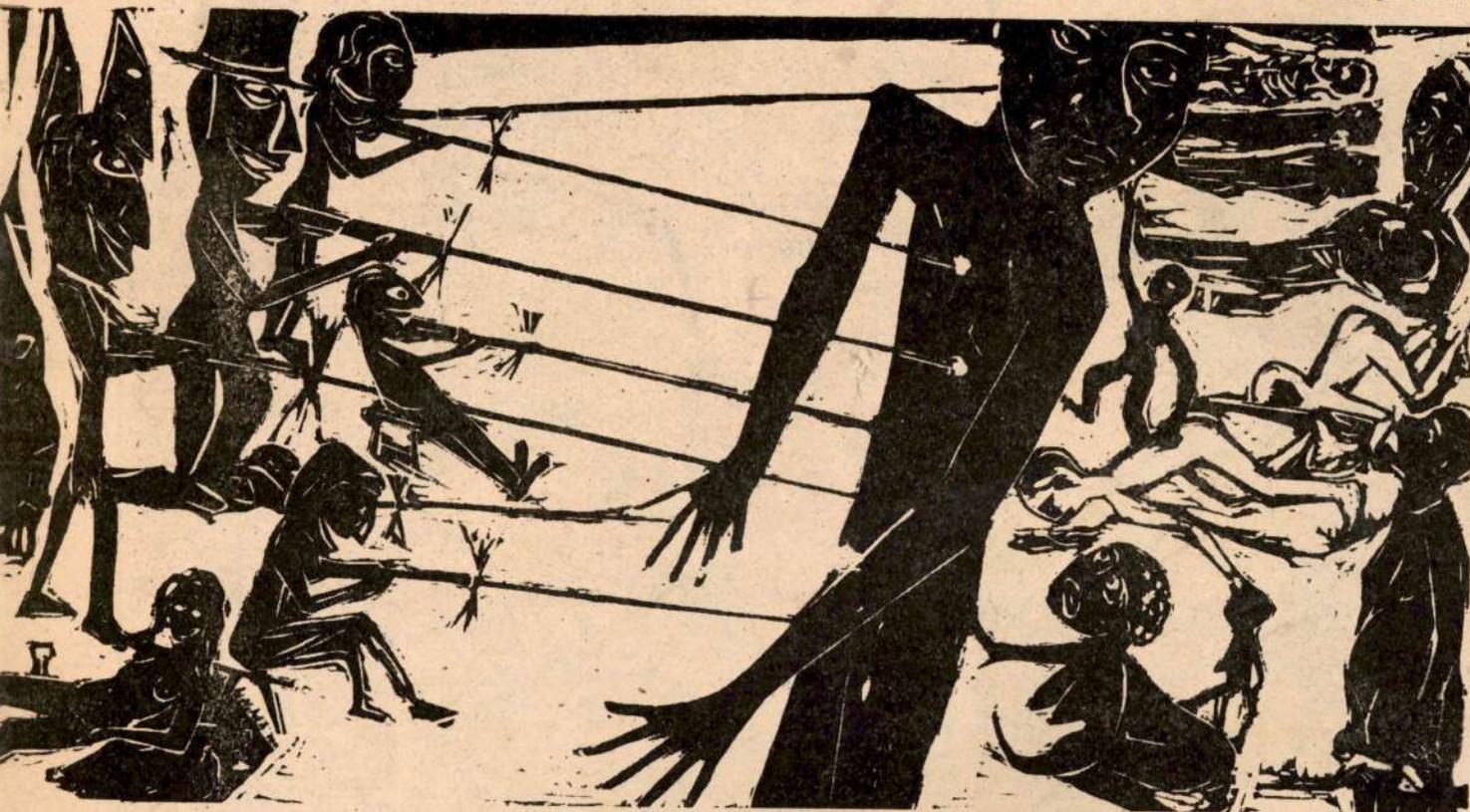
morisquetas desde la ventana de su casa a un soldado que patrullaba la calleja opacamente iluminada... eran ya más de las diez de la noche... el soldado, con botas y fusil en mano, iba y venía por la calleja... y la traviesa chiquilla le seguía haciendo gestos, riéndose... en eso, su padre que la vio desde el inte-

rior, fue hacia ella, y cuando la estuvo retirando, recibió un balazo en la frente disparado por el cuidador del orden. Mi pariente, el Policía de Investigaciones, enviado por la Prefectura, ante la denuncia de la desolada familia, constató el hecho... Pero todo quedó en nada..., dentro del toque de queda.

Y cuando el profesor Rafael Quiñe se dirigía a su casa, por entre la bruma de la mañana invernal, aún rodaban por la larga avenida ruidosamente numerosos tanques, sobre ellos los soldados, uniformados de caqui, cascos grises y verdes, iban unos con fusiles apuntando, otros con las manos en las ametralladoras empotradas, como si estuvieran yendo contra algún enemigo...

"El enemigo es el pueblo explotado, hambreado-reflexionó Quiñe, con rabia. Y estos soldados irresponsables son también hijos del pueblo".

- ¡Abajo la dominación, carajo! - gritó luego el profesor sin poder contenerse, con los puños en alto... y una bala de fusil lo tendió en la acera, para siempre.



culpable" le dijo, y se sentó en una silla, atribulado. "Me iré al amanecer... Gracias".

En el café había otros, en la misma condición de Quiñe.

Sonaron golpes y gritos desesperados en la puerta.

-Por favor, ábrala- le pidió Quiñe al dueño del café.-Puede ser un padre de familia como yo, o aunque no lo fuese, es alguien escapando de la muerte, ábrala.

Y el dueño del café abrió a medias la puerta, con mucho sigilo.

Están matando en las calles a personas rezagadas... ¡Están matando! dijo, con fulgor de miedo en los ojos, el hombre que entró.

Oigan los disparos. Oigan...

Los ocho refugiados se agruparon. Cinco sentáronse en las sillas del contorno de una mesa, y los otros se paseaban. Todos, nerviosos, preocupados. Preocupados porque sus familiares nada sabían de ellos; seguramente los creían muertos... En el café no había teléfono.

Contra el hambre se habían sublevado en el país de Juy los obreros, los

-Esta crisis que destroza al país- dijo uno de ellos- tiene todas las características de una guerra, de un terremoto...

-Más que de una guerra, más que de un sismo- replicó otro-. Es una horrenda desgracia nacional... Después de un terremoto, cuál haya sido su magnitud, el hombre, el pueblo, se yergue con esperanza de reconstrucción... lo mismo después de una guerra...

-Así es- recalcó otro-. Pues esta crisis ha sumido a nosotros, a todos nosotros, al pueblo, en un abismo sin fondo vaya a saberse hasta cuándo...no hay vislumbre de salvación... ¡No hay! ¡No!

-El pueblo está más jodido que nunca!- expresó Rafael Quiñe-. Todo por el mal gobierno, por el gobierno que no gobierna en función del pueblo.

-Convengo- dijo otro- que azote al mundo una ola de crisis, pero no convengo en que nuestro país sufra esta laya de crisis que está sufriendo... catastrófica ¿Por qué?

-El gobierno ha obtenido y obtiene tantos préstamos de países capitalistas...Millones de millones de dólares...

-¿Y el contrabando?

- Está en todo su auge. Contrabando que gentes del gobierno y los capitalistas realizan del extranjero al país, y del país al extranjero. Estos mercados intocables pasan de contrabando a los países vecinos hasta nuestros productos agropecuarios... nuestros escasos productos agropecuarios de país subdesarrollado... ¡Criminales!

- Mientras nosotros nos morimos de hambre...mientras el pueblo se muere de hambre...no hay azúcar...no hay papas... no hay arroz...

-Del sueldo, del sueldazo de un general del ejército juyano se pueden sacar sueldos para quince maestros de escuela - aseguró indignado Quiñe, que era maestro de escuela.

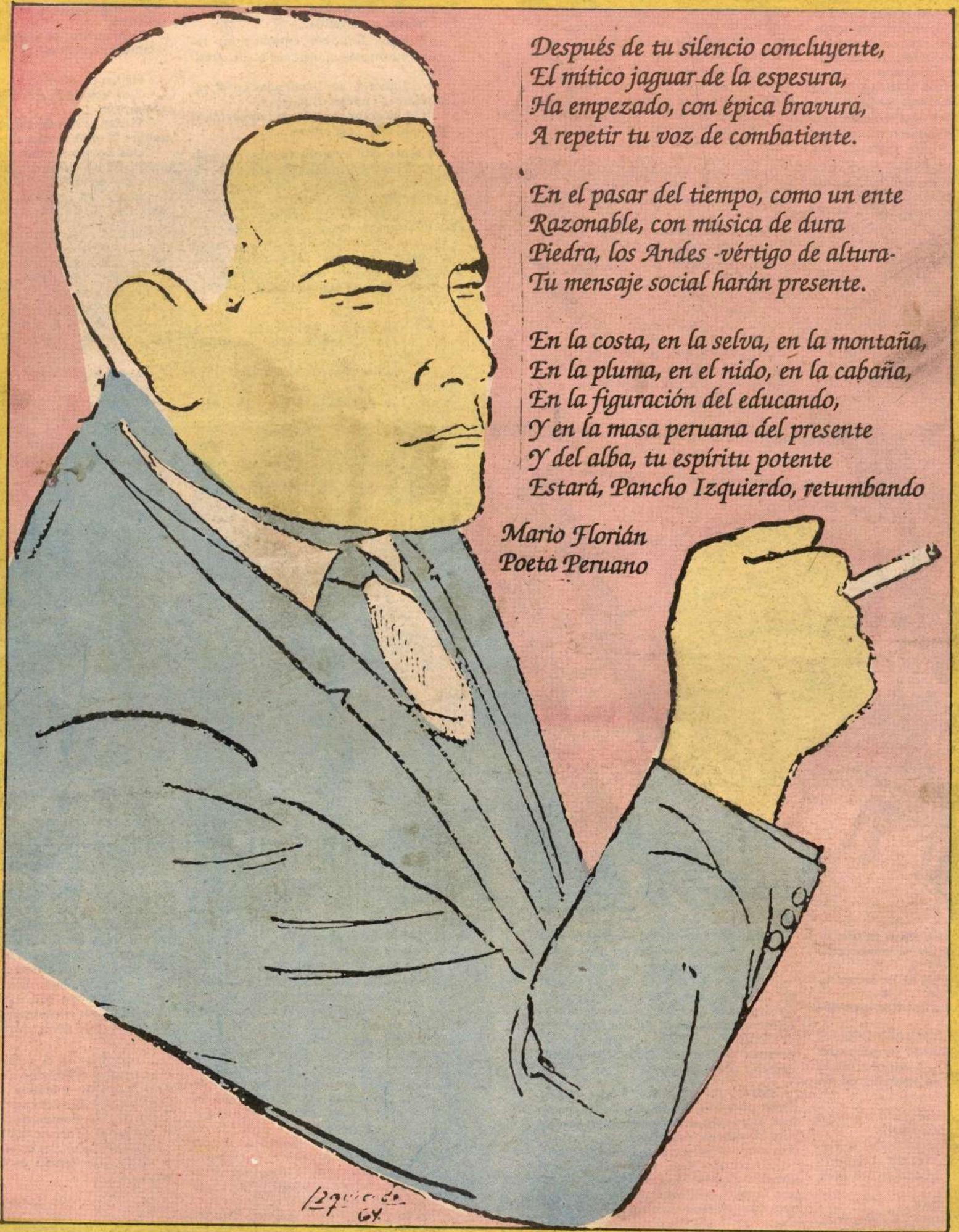
-Y cuando los jefes militares se jubilan, se llevan además de una renta fabulosa, hasta un automóvil con el chofer...No sólo al chofer, sino también al ordenanza.

- Una nueva forma de esclavitud en pleno siglo XX.

-¿Qué hora es?

Todos miraron el reloj de la pared y sus propios relojes... Las tres de la mañana.

A LA ETERNIDAD DE



*Después de tu silencio concluyente,
El mítico jaguar de la espesura,
Ha empezado, con épica bravura,
A repetir tu voz de combatiente.*

*En el pasar del tiempo, como un ente
Razonable, con música de dura
Piedra, los Andes -vértigo de altura-
Tu mensaje social harán presente.*

*En la costa, en la selva, en la montaña,
En la pluma, en el nido, en la cabaña,
En la figuración del educando,
Y en la masa peruana del presente
Y del alba, tu espíritu potente
Estará, Pancho Izquierdo, retumbando*

*Mario Florián
Poeta Peruano*

*129 vic de
64*

FRANCISCO IZQUIERDO RIOS